



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO DE URBANISMO
MAESTRIA EN URBANISMO

Propuesta ensayo final materia

“La sustentabilidad en la arquitectura y la ciudad”

Profesores:

Doctor Rafael López Rangel
Maestro Francisco Platas

Alumno:

Juan Sebastián Sepúlveda Manterola

Introducción y planteamiento del problema

El presente ensayo tiene como objetivo presentar un análisis de la pérdida de protagonismo de la ciudad – puerto de Valparaíso en el desarrollo nacional y formular una crítica a las estrategias de revitalización, basadas en su patrimonio cultural urbano, que se han propuesto desde el Gobierno.

Constituye un eje de este análisis el visualizar a la ciudad de Valparaíso en su totalidad sistémica como el centro histórico de una conurbación mayor. En este sentido, toda la ciudad experimenta diversos fenómenos asociados a la obsolescencia funcional y pérdida de centralidad que se presentan generalmente en los centros históricos.

Las preguntas que guían el trabajo son:

- ¿Cuáles son los procesos sociales, económicos, urbanos y culturales involucrados en la pérdida de centralidad y decadencia de la ciudad de Valparaíso?
- ¿Las estrategias gubernamentales propuestas para revertir este proceso consideran adecuadamente estos diversos elementos? ¿Son sustentables?
- ¿Cuál es el patrimonio cultural urbano de Valparaíso? ¿Cuáles son las líneas a considerar para su desarrollo sustentable como eje de la revitalización de la ciudad?.

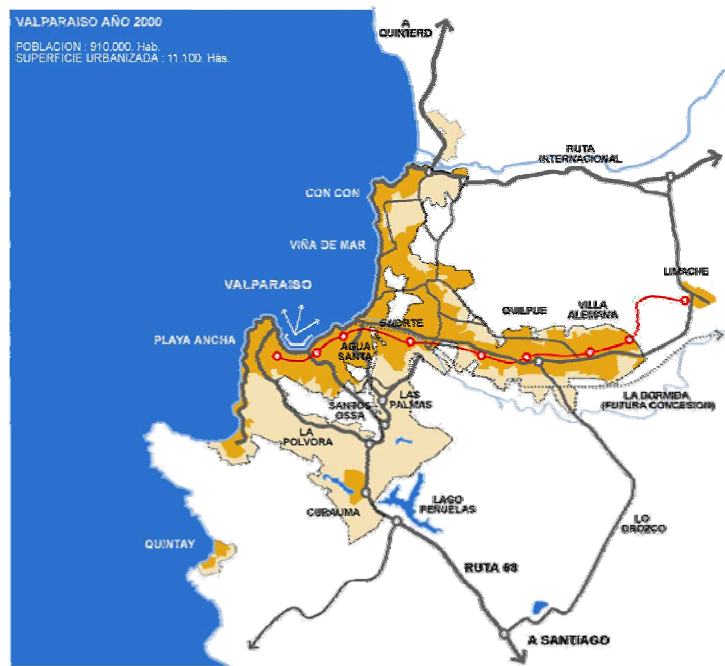
Breve reseña histórica y geográfica de Valparaíso.

La ciudad y comuna de Valparaíso se ubica en la costa central de Chile a 33° de latitud sur y 71° de longitud oeste y a 115 kilómetros de la capital del país, Santiago de Chile.



La superficie comunal es de 401,6 Km² y su población, según datos del censo del año 2002, es de 275.141 habitantes.

Valparaíso es la comuna más antigua en una gran conurbación denominada Área Metropolitana de Valparaíso que es la tercera en importancia en el país en términos de la cantidad de población y actividad económica¹.



Geográficamente la ciudad está ubicada en una bahía amplia y profunda, bien protegida por el sur pero abierta hacia el norte. Valparaíso posee una estrecha planicie costera, en gran medida producto del avance urbano hacia el mar, a la cual descienden abruptamente numerosos cerros en toda su extensión los cuales sólo son interrumpidos por gran cantidad de quebradas que, mayoritariamente, delimitan los cerros y se han transformado en caminos que unen la planicie costera con la parte superior de la ciudad.

La historia conocida de la ciudad² comienza en 1535 cuando Juan de Saavedra descubre la Bahía de Quintil y la bautiza como Valparaíso, configurándose como el puerto natural de la naciente capital, Santiago.

¹ "Síntesis Geográfica Regional. Compendio Estadístico. 2007" Instituto Nacional de Estadísticas.

² Para mayores referencias revisar: Calderon, Alfonso y Marilis Schlotfeldt (2001) Memorial de Valparaíso. Ediciones RIL: Valparaíso, 2001. También http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_listado.php

En 1559 se funda la primera capilla ubicada al borde del mar en el mismo sitio donde actualmente se encuentra la iglesia de La Matriz. Paulatinamente a su alrededor se construyen bodegas, casas y en lo alto del actual Cerro Cordillera se alza el castillo San José, construido por los españoles para la protección de la bahía. La pequeña aldea y puerto tiene un crecimiento bastante lento hasta entrado el siglo XVIII.

Cinco meses después de la declaración de Independencia nacional, el 21 de Febrero de 1811 Valparaíso gozaba de libertad de comercio, impulsando fuertemente la economía del puerto y, con esto la masiva llegada de inmigrantes, nacionales y extranjeros, entre estos últimos especialmente ingleses.

Las ventajosas facilidades brindadas al comercio, su situación geográfica privilegiada como primer puerto después del paso por el Cabo de Hornos, la fuerte exportación de trigo a California y Australia debido a la "fiebre del oro" y posteriormente los minerales, especialmente el salitre, fueron los grandes impulsores del explosivo crecimiento de la ciudad, que se posiciona como el principal puerto del Pacífico sur. Dicho desarrollo implica un sostenido crecimiento de la población y el consecuente asentamiento de un gran número de inmigrantes que le otorgó a la sociedad porteña un carácter cosmopolita, pluralista y pionero a la ciudad manifestado en su arquitectura, densidad y estructura urbana.

Comerciantes de las más diversas nacionalidades (ingleses, alemanes, franceses e italianos, entre otros) se instalaban en las calles de La Planchada y La Aduana (actuales, Serrano y Prat).

Sin embargo, es la presencia anglosajona la que imprimió su carácter de manera más fuerte en la ciudad, en particular en los cerros Alegre y Concepción. Éste último se lotea y pone a la venta en 1832, diez años después de iniciarse el poblamiento de su vecino Cerro Alegre. En 1854 se construye ahí la Iglesia Anglicana Saint Paul.

Asimismo son los británicos quienes controlan el comercio, las industrias y la actividad financiera de Valparaíso durante la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX, que corresponde con el periodo de auge del puerto.

Entre 1880 y 1930 se construyen una treintena de ascensores que unen el sector plano de la ciudad con la parte alta de la primera línea de cerros.

A partir de 1880 empiezan a llegar inmigrantes italianos y españoles que se instalan con pequeños negocios de abarrotes, emporios, almacenes y

panaderías que se ubicaron preferentemente en los cerros. Para 1895 los italianos eran la colonia más numerosa del puerto,

Al poniente, en el entorno de la Plaza Echaurren desde fines del siglo XIX se experimenta la vida bohemia asociada a la actividad portuaria. Bares, cabaret y prostíbulos se combinan con la extrema pobreza, hacinamiento e insalubridad de la gente en los conventillos, situados, especialmente, en los cerros aledaños.

La época dorada de Valparaíso acontece desde la segunda mitad del siglo XIX hasta las primeras décadas del XX.

Entre las razones de la declinación de la ciudad, se cuentan:

1. Dependencia de capitales extranjeros de tipo neo – colonial, cuyas ganancias eran llevadas a sus países de origen, situación que resulta evidente con el retiro de capitales después del estallido de la Primera Guerra Mundial.
2. Desarrollo del puerto de San Antonio, más cercano a la capital. En 1911 se inaugura la línea férrea que lo une con Santiago en una hora en comparación con las tres a cuatro horas que demora el tren a Valparaíso.
3. Crecimiento ininterrumpido de la demanda interna en Estados Unidos desde el siglo XIX en adelante y desvío de capitales y mercancías europeas hacia ese país.
4. Mejora de vías de transporte entre los océanos Atlántico y Pacífico. El Cabo de Hornos como la vía exclusiva de transporte masivo de carga entre esos océanos hasta la segunda mitad del siglo XIX es desplazada paulatinamente con la construcción de la línea férrea que une la costa este y oeste de Estados Unidos, el año 1869 y, posteriormente, con la apertura del Canal de Panamá el año 1914.
5. Creación del salitre sintético y crisis económica de 1929. Chile como país mono productor de salitre es una de las naciones más afectadas aparejada a la disminución drástica del comercio exterior.
6. Centralización y política económica de sustitución de importaciones. A partir de 1940 comienza una fuerte emigración de habitantes hacia la capital del país acompañada del traslado de empresas bancarias, industriales y de servicios.

7. Irrupción del modelo urbano de ciudad jardín y creciente influencia cultural anglosajona, especialmente, norteamericana. Las primeras influencias vienen con la colonia inglesa y su poblamiento de los cerros Alegre y Concepción donde se inserta un modo de habitar cercano a la naturaleza, ordenado, tranquilo y limpio, propio de la época victoriana, que no era posible encontrar en el abigarrado puerto. Posteriormente se inicia la búsqueda de nuevos espacios urbanos que van implementando paulatinamente el modelo de ciudad jardín con chalets aislados rodeados de parque. El crecimiento hacia el sector de Playa Ancha sigue esa lógica a fines del siglo XIX. Posteriormente, la apertura del camino a Viña del Mar, conocida hasta el día de hoy como "ciudad jardín", en 1911 hace disponible una gran cantidad de terreno urbano, plano y fácilmente urbanizable que, gracias al ferrocarril y, posteriormente el automóvil, resulta cercano y accesible. La emigración hacia Viña, especialmente de las elites porteñas, será una constante durante el siglo XX que se agudizará durante la segunda mitad de siglo.

8. Imposición del modelo neoliberal y represión militar. El régimen militar del General Augusto Pinochet entre los años 1973 y 1989 afecta directamente dos aspectos centrales que seguían brindando actividad económica, social y cultural a la ya alicaída ciudad – puerto. Por una parte la represión y el "toque de queda" afectan duramente la vida bohemia del puerto, cerrándose múltiples bares, restaurantes, boites y casas de remolienda que le daban vida a la ciudad hasta los años 60. Por otra parte, la imposición del modelo económico neoliberal se traduce en la desarticulación de las antiguas empresas portuarias estatales, cientos de trabajadores portuarios son despedidos y otros tantos ven reducidos drásticamente sus ingresos. Ambos procesos se profundizan con la crisis económica de 1982 y la modernización tecnológica del puerto que hace prescindibles miles de trabajos asociados a la actividad portuaria.

La evolución de la población de Valparaíso como reflejo de la pérdida de centralidad.

Uno de los indicadores más representativos y confiables para analizar el fenómeno de la centralidad es la evolución socio – demográfica de la población de un sector determinado. Este análisis nos brinda una perspectiva de largo plazo que es expresiva de cambios económicos, sociales y culturales profundos que acontecen en los centros históricos.

Como se constata en diversos textos históricos, el crecimiento de Valparaíso fue muy acelerado en la primera mitad del siglo XIX, pasando de una población de unos 5.000 - 6.000 a mediados de la primera década, a unos 15.000 en 1822 y 20.000 en 1830³.

El siguiente cuadro nos muestra los datos de población fidedignos disponibles regularmente desde 1865, tanto para Valparaíso como para las restantes comunas que conforman hoy el Área Metropolitana de Valparaíso (Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana y Concón) y el Gran Santiago, que corresponde al área metropolitana de la capital del país.

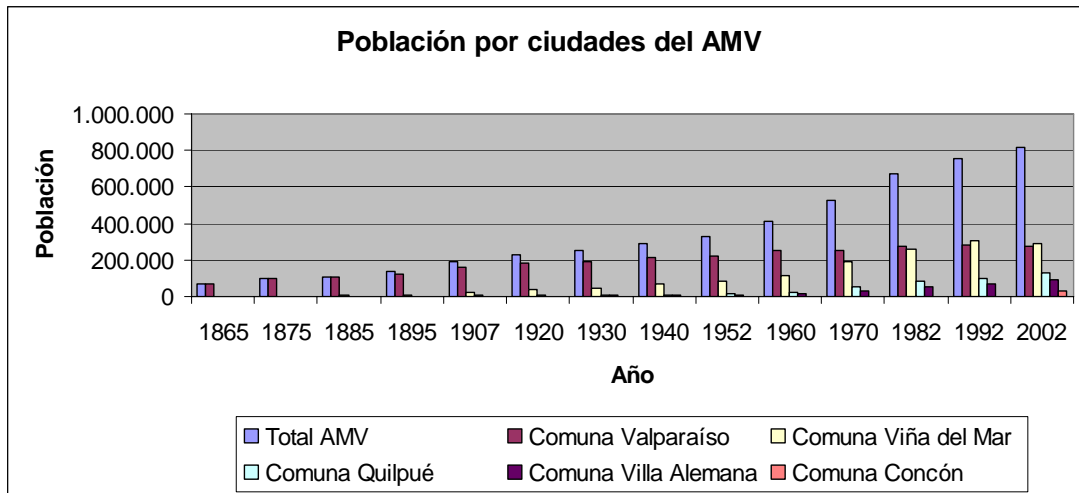
AÑO	Población urbana por comuna								
	Comuna Valparaíso	Comuna Viña del Mar	Comuna Quilpué	Comuna Villa Alemana	Comuna Con-Con	Otras	Total Resto AMV	Total AMV	Prov. Santiago
1865	70.438	0	0	0	0	0	0	70.438	115.377
1875	97.737	0	0	0	0	0	0	97.737	150.367
1885	104.952	4.859	0	0	0	0	4.859	109.811	189.332
1895	122.447	10.651	3.311	0	0	3.311	13.962	136.409	256.403
1907	162.447	26.262	4.114	0	0	4.114	30.376	192.823	332.724
1920	182.422	35.441	4.828	2.503	0	7.331	42.772	225.194	507.296
1930	193.205	49.488	6.282	4.393	0	10.675	60.163	253.368	696.231
1940	209.945	65.916	9.167	5.615	0	14.782	80.698	290.643	952.075
1952	218.829	85.281	16.332	9.027	0	25.359	110.640	329.469	1.350.409
1960	252.865	115.467	26.588	15.659	0	42.247	157.714	410.579	1.907.378
1970	252.708	188.385	54.555	34.164	0	88.719	277.104	529.812	2.684.439
1982	271.051	263.302	84.291	55.818	0	140.109	403.411	674.462	3.903.196
1992	281.707	303.589	102.233	70.663	0	172.896	476.485	758.192	4.734.327
2002	275.141	286.931	126.893	94.802	31.558	253.253	540.184	815.325	5.392.428

Fuente: Soluciones Integrales S.A. (2005), según datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

Como puede observarse en el siguiente gráfico, Valparaíso tuvo un crecimiento constante, aunque cada vez menor, de su población desde fines del siglo XIX hasta los años 60 del siglo XX. Sin embargo, se observan dos periodos en que la población aumenta fuertemente. El primero entre los años 1865 y 1875 (39%) debido, probablemente, a la gran prosperidad asociada a la exportación de trigo a California y Australia. El segundo,

³ Ver datos y análisis en Estrada Turra, Baldomero: "Poblamiento e Inmigración en una Ciudad-Puerto. Valparaíso 1820- 1920", en Serie Monografías Históricas N° 12: Valparaíso – Sociedad y Economía en el siglo XIX. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 2000.

entre los años 1885 hasta 1907 periodo en que la población aumentó un 55%, pese al terremoto ocurrido en 1906 en la ciudad y cuya cifra oficial de muertos fue de unos 20.000.



Fuente: Soluciones Integrales S.A. (2005),
según datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

A partir de los años 60 la tasa de crecimiento de la población de Valparaíso fue disminuyendo hasta el periodo intercensal 1992 – 2002 donde hubo una pérdida neta de población.

Estos datos permiten establecer una correlación estrecha entre las razones históricas que explican, en cada periodo, el proceso de declinación de la ciudad y los datos concretos de la evolución de su población. Uno de los aspectos más preocupantes es la disminución absoluta de población en el periodo 1992 – 2002 en el contexto de un modelo de desarrollo económico neoliberal consolidado cuyo eje central es la apertura económica y la importancia central de las exportaciones, en el cual, precisamente, los puertos deberían desempeñar un rol central.

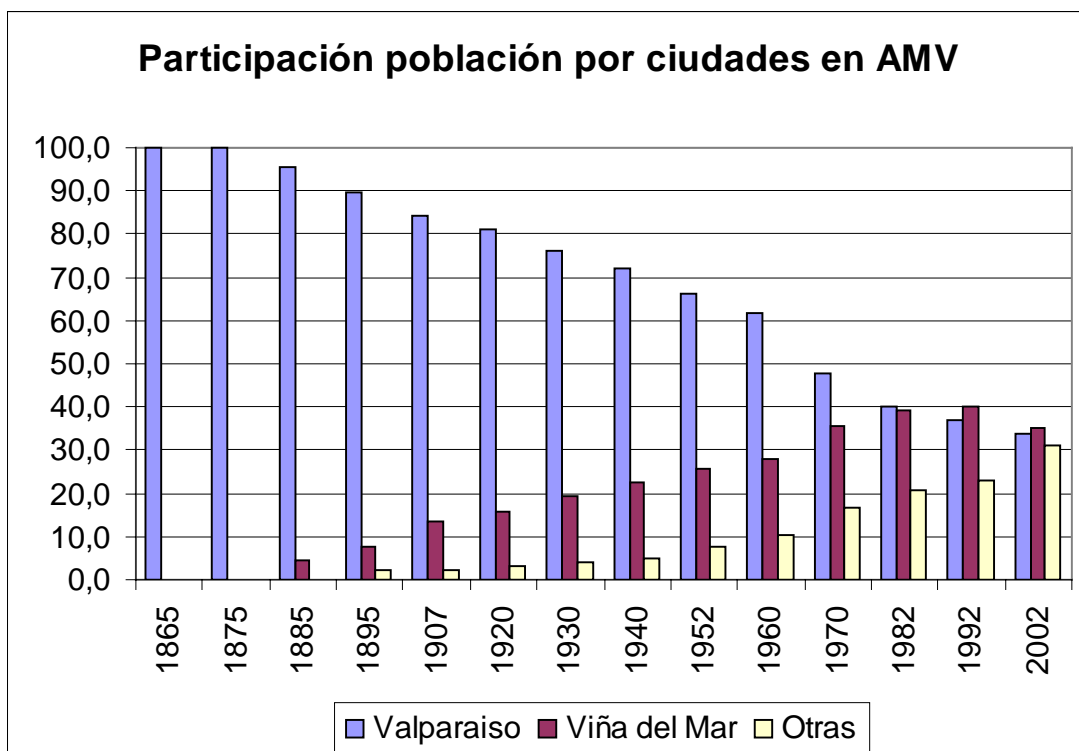
No obstante, el análisis de la situación de la ciudad de Valparaíso en relación con su pérdida de centralidad y actividad debe considerar el crecimiento de sus zonas aledañas.

La vecina ciudad de Viña del Mar, declarada comuna en 1878, se constituyó, desde la construcción del ferrocarril a la capital en 1855, como una zona natural de expansión de la ciudad de Valparaíso que se acentuó como consecuencia de la destrucción de la ciudad puerto producida por el terremoto de 1906 y que se consolidó con la apertura de un camino expedito para tránsito vehicular el año 1911.

Permeadas de las influencias culturales y urbanas aparejadas al modelo de ciudad jardín y atraídas por la amplia disposición de terrenos, las clases acomodadas de la ciudad puerto migraron de manera sostenida hasta los años 70 a la vecina ciudad superando a la población de Valparaíso en los años 80.

El crecimiento de Viña del Mar en este periodo se debe también a su consolidación como el principal centro turístico del país, atrayendo a turistas nacionales y extranjeros. Su consolidación como destino turístico genera un fuerte desarrollo inmobiliario, comercial y de servicios en la ciudad. La amplia disponibilidad de terrenos facilita también la instalación de industrias e infraestructura. Todos estos factores van desplazando la centralidad de Valparaíso.

Desde los años 70 en adelante, la tasa de crecimiento de Viña del Mar disminuye rápidamente debido, nuevamente, a la emigración a sus comunas aledañas (Concón, Quilpue y Villa Alemana) que, gracias a la amplia disponibilidad de terreno a bajos precios, absorbieron el aumento de población del Área Metropolitana de Valparaíso, constituyéndose como ciudades dormitorio pero también atrayendo a industrias.

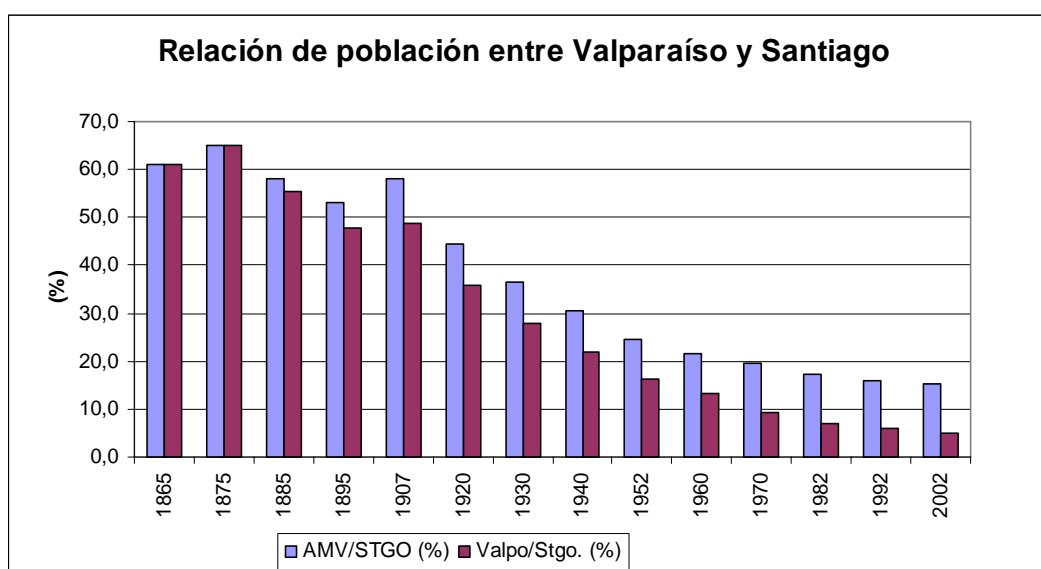


Fuente: Soluciones Integrales S.A. (2005), según datos del Instituto Nacional de Estadísticas

El cambio en la centralidad de la ciudad de Valparaíso en relación con el Área Metropolitana de Valparaíso, se observa en el gráfico anterior. Desde 1875, en que el único centro urbano en la zona era Valparaíso, hasta la actualidad donde poco más del 30% de la población del área metropolitana vive en la ciudad.

La pérdida de centralidad de Valparaíso también debe examinarse en su relación con la situación de la capital del país, Santiago.

En el siguiente gráfico puede observarse que en su época de mayor auge Valparaíso llegó a tener más de un 60% de la población de Santiago y hasta el año 1907 se mantuvo en torno a un 50% de la población de la capital. Desde 1907 en adelante la relación entre la población de Valparaíso y, más aún, del Área Metropolitana de Valparaíso con la de la capital disminuye rápidamente, alcanzando sólo un 15% en la actualidad. El centralismo gubernamental y las complejas situaciones externas e internas que experimentó el puerto disminuyeron el peso relativo de Valparaíso en tres cuartas partes. "Valparaíso no fue capaz de sustituir la caída de actividad económica portuaria con otra que le permitiera mantener una demanda por trabajo y de población"⁴.



Fuente: Soluciones Integrales S.A. (2005), según datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

⁴ Soluciones Integrales S.A. (2005) Preparación Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso. Segundo Informe. Sin editar: Chile, 2005. Pág. 19. Mayores datos de este Programa co - financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo en : <http://condc05.iadb.org/idbppi/asp/procurement.aspx?pLanguage=ENGLISH?language=EN&parid=6>
<http://www.iadb.org/projects/project.cfm?id=CH-L1004&lang=en>

Es evidente que la pérdida de centralidad de Valparaíso ha ocasionado una emigración de población hacia otras zonas del país o de comunas aledañas.

El siguiente cuadro muestra las características de los residentes y emigrantes de Valparaíso en el censo del 2002. Como se aprecia, los emigrantes son preferentemente hombres jóvenes que constituyen población económicamente activa con mayores niveles de educación formal y en ocupaciones de mayor ingreso (profesionales, técnicos, gerentes y administradores superiores y empleados de oficina).

CARACTERÍSTICAS DE EMIGRANTES Y RESIDENTES DE VALPARAISO

Características	Emigrantes de nacimiento		Emigrantes desde 1997 */		Residentes en Valparaíso	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Sexo						
Hombre	25.684	61,5	795	67,4	135.217	49,0
Mujer	16.061	38,5	384	32,6	140.765	51,0
Total	41.745	100,0	1.179	100,0	275.982	100,0
Grupos de edad						
0-14 años	1.126	2,7	38	3,2	61.983	22,5
15-19 años	1.016	2,4	62	5,3	23.986	8,7
20-29 años	6.414	15,4	360	30,5	46.809	17,0
30-39 años	9.479	22,7	309	26,2	41.248	14,9
40-49 años	9.561	22,9	206	17,5	36.620	13,3
50-59 años	7.508	18,0	109	9,2	26.855	9,7
60 y más años	6.641	15,9	95	8,1	38.481	13,9
Total	41.745	100,0	1.179	100,0	275.982	100,0
Nivel Educativo	(sólo ocupados)				(sólo ocupados)	
Nunca asistió	166	0,5	11	0,9	601	0,7
Pre-Básica	228	0,7	24	2,0	713	0,8
Básica/Primaria	3.829	11,1	200	17,0	14.036	15,5
Humanidades/Media	10.969	31,7	388	32,9	38.797	42,9
Técnica	10.786	31,2	311	26,4	20.711	22,9
Universitaria	8.505	24,6	240	20,4	15.277	16,9
Especial/diferencial	68	0,2	5	0,4	278	0,3
Total	34.551	100,0	1.179	100,0	90.413	100,0
Grupos de ocupación	(sólo ocupados)				(sólo ocupados)	
Profesionales y técnicos	10.310	29,8	135	28,6	19.790	21,9
Gerentes y admin superiores	2.927	8,5	18	3,8	4.227	4,7
Empleados de oficina	3.427	9,9	43	9,1	8.428	9,3
Trabajadores de servicios	2.077	6,0	35	7,4	6.434	7,1
Vendedores	2.409	7,0	24	5,1	6302	7,0
Agricultores	751	2,2	5	1,1	1.006	1,1
Artesanos y operarios	6.136	17,8	83	17,6	15.515	17,2
No calificados	3.985	11,5	55	11,7	14.824	16,4
Ignorado y otros	2.529	7,3	74	15,7	13.887	15,4
Total	34.551	100,0	472	100,0	90.413	100,0
Situación semana anterior					(15 años y más)	
Trabajando por ingreso	31.382	75,2	450	38,2	85.453	39,9
Sin trabajar pero tiene empleo	2.327	5,6	17	1,4	3.857	1,8
Trab. Fam. no remunerado	842	2,0	5	0,4	1.103	0,5
Otra situación	7.194	17,2	707	60,0	123.586	57,8
Total	41.745	100,0	1.179	100,0	213.999	100,0

Fuente: Soluciones Integrales S.A. (2005), según datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

Estas características de los emigrantes de la ciudad, señalado en la literatura ya desde principios del siglo XX, tienen como resultado la pérdida de la población de mayores ingresos y con mayor formación profesional, afectando el consumo y desarrollo de la ciudad, la cual es atraída a la capital del país y a las comunas aledañas. Generando un efecto multiplicador que acrecienta la falta de oportunidades laborales, el desempleo y la pérdida relativa de amenidades de la ciudad.

En el siguiente cuadro puede observarse la evolución del empleo por rama de actividad económica. Se observa que la proporción de empleados en manufacturas baja fuertemente en Valparaíso en el periodo estudiado mientras que en las zonas aledañas aumentaba. Asimismo se observa que son los servicios públicos, en su calidad de sede del gobierno regional y de varios servicios públicos regionales, y el comercio las mayores áreas empleadoras en la ciudad para el año 2002, superando el 60% de la población empleada.

VALPARAISO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD CONOMICA

AÑO	Área	Primarias	Manufacturas	Construcción	Comercio	Servicios públicos	Servicios personales	Otros	Total
1920	Depto	2.422	22.127	4.873	14.133	12.004	23.227	0	78.786
1940	Comuna	1.937	22.889	2.749	21.054	*/	29.531	6.118	84.278
1952	Comuna	2.193	21.492	3.946	13.628	10.486	25.484	5.359	82.588
1982	Comuna	1.342	8.159	2.324	13.828	8.586	26.971	4.489	65.699
1992	Comuna	2.452	11.165	4.722	19.747	26.006	18.497	116	82.705
2002	Comuna	1.741	7.738	6.535	24.174	30.607	19.311	3	90.109
1940	Prov.	25.913	36.424	5.811	30.501	42.082	13.881	313	154.925
1952	Prov.	27.606	42.679	10.914	25.413	16.143	55.259	8.992	187.006
1960	Prov.	26.800	42.258	11.091	28.618	78.140	**/	15.204	202.111
1970	Prov.	23.721	35.822	16.604	31.227	23.485	69.890	19.026	219.775
1982	AM	3.761	20.849	7.777	31.974	17.555	71.965	10.657	164.538
1992	AM	6.421	32.172	17.089	49.403	68.579	52.893	409	226.966
2002	AM	5.338	23.812	21.973	67.310	92.938	56.057	3	267.431

VALPARAISO: DISTRIBUCION PORCENTUAL PEA POR RAMA DE ACTIVIDAD

AÑO	Área	Primarias	Manufacturas	Construcción	Comercio	Servicios públicos	Servicios personales	Otros	Total
1920	Depto	3,1	28,1	6,2	17,9	15,2	29,5	0,0	100,0
1940	Comuna	2,3	27,2	3,3	25,0	*/	35,0	7,3	100,0
1952	Comuna	2,7	26,0	4,8	16,5	12,7	30,9	6,5	100,0
1982	Comuna	2,0	12,4	3,5	21,0	13,1	41,1	6,8	100,0
1992	Comuna	3,0	13,5	5,7	23,9	31,4	22,4	0,1	100,0
2002	Comuna	1,9	8,6	7,3	26,8	34,0	21,4	0,0	100,0
1940	Prov.	16,7	23,5	3,8	19,7	27,2	9,0	0,2	100,0
1952	Prov.	14,8	22,8	5,8	13,6	8,6	29,5	4,8	100,0
1960	Prov.	13,3	20,9	5,5	14,2	38,7	**/	7,5	100,0
1970	Prov.	10,8	16,3	7,6	14,2	10,7	31,8	8,7	100,0
1982	AM	2,3	12,7	4,7	19,4	10,7	43,7	6,5	100,0
1992	AM	2,8	14,2	7,5	21,8	30,2	23,3	0,2	100,0
2002	AM	2,0	8,9	8,2	25,2	34,8	21,0	0,0	100,0

Fuente: Soluciones Integrales S.A. (2005),
según datos del Instituto Nacional de Estadísticas.
*/ Includido en servicios personales
**/Includido en servicios públicos

Según el diagnóstico de la ciudad para el Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso⁵, mientras el empleo industrial se estancaba en Valparaíso crecía significativamente en Santiago, desplazando a la población. Este diagnóstico señala también que el empleo real que genera la ciudad es de sólo unos 70.000, siendo más de 30.000 residentes de la ciudad los que trabajan fuera de ella. Más de 12.000 (70%) de quienes trabajan en otra comuna, lo hacen en Viña del Mar, alrededor de un 10% lo hace en otras comunas del Área Metropolitana de Valparaíso y casi un 9% (1.500) personas lo hacen en Santiago (Soluciones Integrales S.A., 2005).

El análisis de los residentes que trabajan fuera de la ciudad indica que el 37,4% de los trabajadores entre 15 y 39 años y el 52,6% de los trabajadores no calificados lo hacen fuera de la ciudad. Por otra parte unas 10.000 personas viven en otras comunas y trabajan en Valparaíso, un 60% de esos trabajadores provienen de las otras comunas que conforman el Área Metropolitana de Valparaíso (25% proviene sólo de Viña del Mar). Entre las características de estos trabajadores se observa una mayor prevalencia de mejores niveles educacionales (principalmente educación técnica y superior) así como mejores ocupaciones (profesionales y técnicos, gerentes y administrativos superiores y empleados de oficina). Es evidente que quienes vienen de otras comunas a trabajar en Valparaíso tienden a tener un capital humano más alto que los residentes de la ciudad y suplen la carencia relativa que esta presenta en materia de fuerza laboral (Soluciones Integrales S.A., 2005).

Pobreza en Valparaíso como expresión de la pérdida de centralidad.

A continuación, se presenta un análisis de los niveles de ingreso y pobreza de Valparaíso en relación con sus comunas aledañas, la Región Metropolitana de Santiago y el total del país, para el periodo entre 1990 y 2000.

El cuadro siguiente muestra los sistemáticamente mayores niveles de pobreza que presenta Valparaíso en relación con las otras comunas del

⁵ Mayores datos sobre este Programa que desarrolla el Gobierno de Chile mediante un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo en: <http://www.iadb.org/projects/project.cfm?id=CH-L1004&lang=en>

Área Metropolitana de Valparaíso. El ingreso medio de los hogares de la ciudad es casi un 20% menor al promedio nacional, un tercio menor al de la Región Metropolitana de Santiago y un 28% menor al de Viña del Mar. Lo mismo puede observarse en relación con los niveles de pobreza e indigencia que son significativamente mayores a los presentes en todas las otras áreas.

INGRESOS FAMILIARES Y POBREZA

Concepto/Comuna-Región	1990	1992	1994	1996	1998	2000
Ingresos familiares promedio (\$, jun. 2004) */						
Com. Valparaíso	311.210	365.521	383.150	375.132	432.942	447.139
Com. Viña del Mar	532.538	538.566	565.021	566.896	803.684	619.565
Com. Quilpué			343.220	619.659	588.371	593.953
Com. Villa Alemana			435.599	475.938	542.315	413.264
Region Metropolitana	491.974	573.352	626.881	698.312	712.891	683.254
Total Chile	414.601	451.343	468.131	530.062	558.144	551.882
% Población indigente						
Com. Valparaíso	16,5	8,8	7,1	7,8	6,7	8,9
Com. Viña del Mar	9,9	5,9	5,6	2,4	2,6	2,3
Com. Quilpué	n.d.	n.d.	7,9	0,7	0,8	1,2
Com. Villa Alemana	n.d.	n.d.	2,4	5,5	4,4	2,1
Region Metropolitana	9,6	6,0	4,6	2,7	3,5	4,3
Total Chile	12,9	8,8	7,6	5,8	5,6	5,7
% Población pobre						
Com. Valparaíso	47,2	35,0	32,4	26,0	21,3	25,0
Com. Viña del Mar	30,0	33,1	14,9	16,1	15,6	11,6
Com. Quilpué	n.d.	n.d.	32,2	13,7	8,6	10,1
Com. Villa Alemana	n.d.	n.d.	18,9	23,0	15,0	12,7
Region Metropolitana	33,0	26,1	19,8	14,8	15,4	16,1
Total Chile	38,6	32,6	27,5	23,2	21,7	20,6

*/ Considera ingresos monetario total, incluyendo ingresos autónomos y subsidios monetarios. Valores a junio 2004. fueron actualizados con IPC.

Fuente: Soluciones Integrales S.A. (2005), según datos de encuesta de Caracterización Socio Económica Nacional (CASEN) elaborada por el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN).

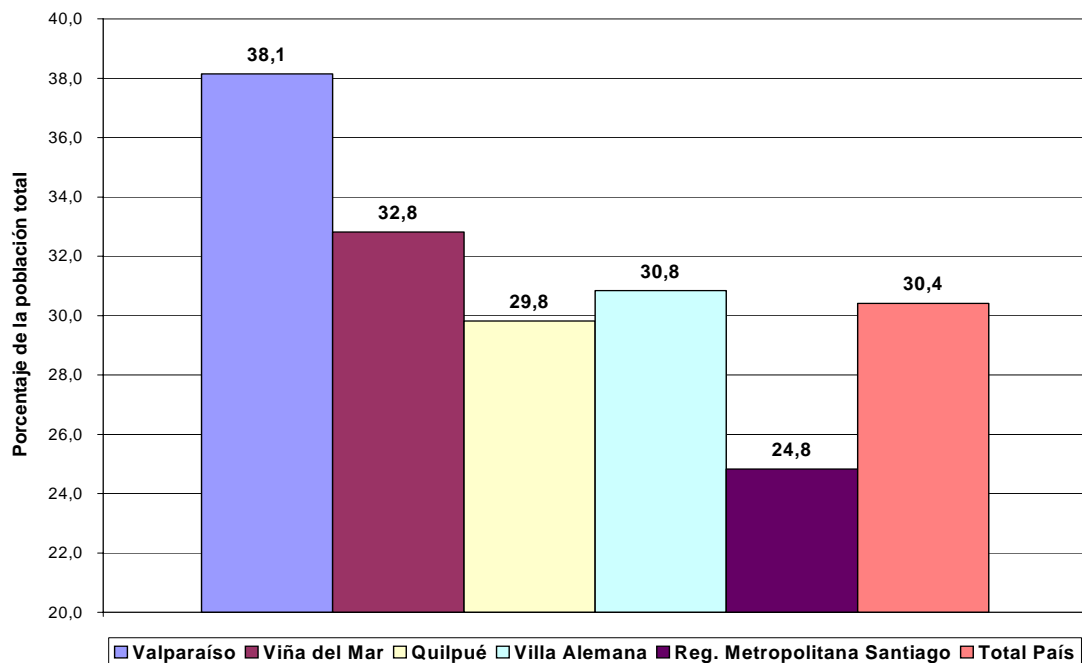
Los altos niveles de pobreza que tiene Valparaíso incluyen una importante proporción de indigentes que es el grupo de población que presenta mayores carencias y dificultades de mejorar su situación de vida, constituyendo un núcleo de "pobreza dura" que es el de más difícil alcance con los programas gubernamentales. El análisis de la década de los noventa en este ámbito permite visualizar que la ciudad redujo sustantivamente sus niveles de pobreza, pasando de un 47% de población en esta situación el año 1990 a un 21% el año 1998. Sin embargo, la proporción de población en situación de indigencia, si bien disminuye, mantiene una mayor estabilidad a lo largo de la década que la correspondiente a los pobres no indigentes que es el grupo más afectado con los vaivenes económicos, como puede apreciarse después del año 1998. En este sentido, el menor crecimiento económico que presenta el

país después de ese año impacta fuertemente a la ciudad haciendo subir sus niveles de pobreza de un 21,3% a un 24,9% sólo dos años después.

Participación en organizaciones y capital social.

La participación en organizaciones es una forma de medir el interés por desarrollar lazos de cooperación que constituyen un capital social capaz de movilizar recursos económicos y humanos en torno a áreas de interés colectivo que generan satisfacción y beneficio, facilitando el desarrollo local, integral y sustentable y constituyendo un ejercicio activo de la ciudadanía, que enriquece la vida social. En efecto, si bien Valparaíso adolece de recursos económicos presenta un alto grado de participación en organizaciones (38,1%) que reflejan niveles de capital social superiores a los que presentan sus comunas vecinas y el promedio del país.

PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES SOCIALES. CASEN 2000



Fuente: Soluciones Integrales S.A. (2005), según datos de Encuesta CASEN, 2000.

Analizando la participación por nivel de pobreza puede verse que sólo un 28% de la población indigente participa en organizaciones (Junta de vecinos y Clubes deportivos concentran fuertemente la escasa participación de este grupo con un 13% y un 11%) mientras un 35% de los pobres no indigentes y un 40% de los no pobres lo hacen, principalmente en Clubes deportivos y organizaciones religiosas. De modo que mientras se

mejora la situación de pobreza aumenta el grado de participación y la diversidad de organizaciones en que se realiza. No obstante, son los pobres no indigentes quienes presentan mayor compromiso y constancia en su participación con un 87% de sujetos que participan habitual y activamente en las organizaciones que mencionan versus un 74% de los no pobres que dicen participar y un 65% de los indigentes.

Esta baja participación asociada a la pobreza se debe al individualismo que experimentan los grupos socioeconómicos bajos que suele ser producto de las grandes desigualdades que experimentan y de un clientelismo populista de larga data, que es particularmente visible en Valparaíso. Estas situaciones fomentan la búsqueda de ventajas materiales inmediatas, aprovechando las oportunidades lícitas e ilícitas, sin consideración de los demás. De modo que, si los sujetos fuertemente carenciados experimentan el mundo como un contexto inmutable tendrán pocos estímulos para desarrollar relaciones cooperativas (PNUD, 2000).

Por el contrario, los grupos medios y altos confían en sus capacidades individuales para poder moldear su futuro de modo que el vínculo social cooperativo aparece como superfluo (PNUD, 2000).

Resumen de impacto económico en Valparaíso por sector.

En resumen el diagnóstico del Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso presenta el análisis del impacto de diversos sectores económicos en la ciudad (Soluciones Integrales S.A., 2005).

RESUMEN IMPACTO POR SECTORES

	Ventas (MM\$, dic.2004) */			Empleo Directo (número)			Comentarios
	Año base	2010	2015	Año base	2010	2015	
Actividades tradicionales							
Puerto Valparaíso */	28.177	43.317		2.104	3.235		No incluye ventas del concesionario
Industria manufacturera	942.952	1.100.563	1.188.989	12.242	12.681	12.847	
Actividades emergentes							
Turismo	54.476	84.470		21.600	55.329		Mercado potencial AMV
Educación Superior	56.811	114.584	160.541	5.398	10.596	14.846	No incluye impacto de 63.000 alumnos
Desarrollos inmobiliarios	21.997	22.418	23.595	3.274	3.336	3.512	
Polo Tecnológico		n.d.	n.d.		n.d.	n.d.	

*/ Tipo de cambio a dic. 2004 = \$560/US\$.

Fuente: Soluciones Integrales S.A. (2005).
Soluciones Integrales S.A. 2005.

Los principales alcances de estos análisis son:

1. Sector portuario. La actividad portuaria ha dejado de ser una actividad relevante en la economía de la ciudad. El año 2001 la actividad portuaria

tuvo una producción (ventas) totales de unos 44 millones de dólares que generaron unos 2.100 empleos directos y poco más de 800 indirectos. Las proyecciones al año 2010 indican que número de empleos totales (directos e indirectos) que genera el puerto podrían estar del orden de 3.200 a 3.900 personas. En el mejor de los casos, estos empleos adicionales generados por la actividad portuaria representan un porcentaje muy menor del empleo actual de la comuna (3%) y es consecuencia directa de los cambios tecnológicos en la industria portuaria que han reducido las demandas de capital y trabajo por tonelada transferida pese a las altas tasas de crecimiento que manifiesta la actividad portuaria.

A estos factores tecnológicos hay que sumar la estructura institucional del puerto de Valparaíso cuyo propietario es el Estado y los excedentes se transfieren directamente al Ministerio de Hacienda de la Nación. La ciudad, representada en su municipio, sólo se hace cargo de las externalidades negativas que genera la actividad ya que no tiene injerencia en la gestión del puerto y sólo se beneficia directamente del pago de contribuciones y patentes que hacen las empresas vinculadas a la actividad que residen en la ciudad.

Otros análisis son más optimistas y señalan que la actividad portuaria genera en el año 2008 unos 9.931 empleos (directos e indirectos) permanentes en la comuna, constituyendo un aporte al empleo comunal del 9,46%, de modo que un 20,7% de la población comunal tiene algún grado de dependencia con la actividad portuaria. Estos estudios indican que el aporte total de la actividad portuaria al Producto Interno Bruto de la comuna, es decir a la riqueza total generada por la ciudad, representa el 33,17% de la actividad económica de la misma. Esta cifra está en agudo contraste con el aporte que hace toda esta actividad al presupuesto municipal que representa sólo un 15,9% para el año 2007 (Universidad de Valparaíso, 2008).

2. Industria manufacturera. La industria manufacturera de Valparaíso ha dejado de ser competitiva desde los años 50' y gran parte de ella cesó sus actividades. El auge de las exportaciones industriales del país está ligado a la explotación de recursos naturales sobre los cuales la ciudad no tiene ventajas comparativas evidentes. En consecuencia, el crecimiento esperado de esta actividad es mínimo.

3. Turismo. El sector turístico se presenta como una de las actividades con mejores proyecciones para la ciudad. Para el año 2010 se proyecta la generación de unos 34.000 empleos adicionales en esta actividad para el Área Metropolitana de Valparaíso. Si parte importante de estas

proyecciones se materializan en Valparaíso puede, por sí sola, ser el eje de la recuperación de la ciudad.

4. Sector universitario. La actividad universitaria presenta ya una proporción significativa de la actividad económica de la ciudad. Para el año 2010 se proyecta la generación de unos 5.000 empleos directos y más de 9.400 al año 2015. Estos cálculos no consideran los 60.000 estudiantes presentes en la actualidad en la ciudad y el impacto que generan sus proyecciones si sus gastos se realizan efectivamente en la ciudad.

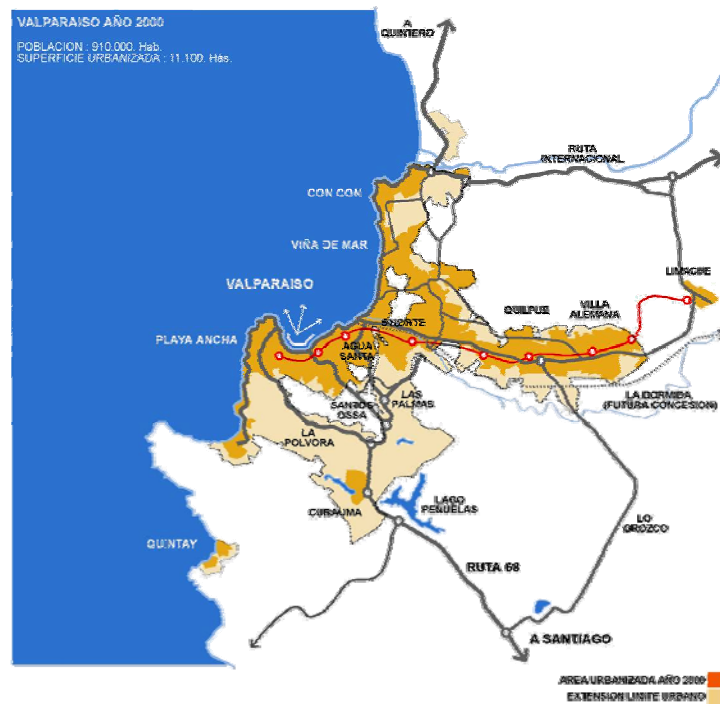
Análisis de la pérdida de centralidad de Valparaíso

A continuación se analizarán diversos aspectos, estrechamente vinculados entre sí, que, desde nuestro punto de vista, contribuyen a la pérdida de centralidad de Valparaíso y, en consecuencia, al deterioro de su rol económico, social y urbano afectando su sustentabilidad y la de su patrimonio cultural.

Aspectos geográficos

La geografía de Valparaíso determinó en buena medida su paulatina pérdida de centralidad. Los mayores desafíos urbanos, técnicos y arquitectónicos que presentó la ciudad se debieron a su compleja morfología.

Su estrecha parte plana, la abrupta caída de los cerros y la profunda bahía implicaron, en gran parte de su auge, los mayores obstáculos a los que se enfrentó su crecimiento. En efecto se requirieron enormes esfuerzos para rellenar su estrecho frente costero y ganarle terreno al mar.



La abrupta caída de los cerros sobre la bahía se hizo accesible por caminos y escaleras, primero, y con ascensores pocos años después que el descubrimiento del cable dúctil los hizo posibles.

La geografía de la bahía configuró el trazado urbano, la arquitectura monumental, pero, sobre todo la complejidad de su arquitectura espontánea y vernácula. Sin embargo, aparejado a los primeros indicios de crisis, la creación del camino costero hacia la naciente Viña del Mar en 1911, como gran inversión del Estado, facilitó la expansión hacia esa ciudad y a todo el amplio y llano valle interior que se abrió al crecimiento urbano.

En los años siguientes, salvo el "Camino de cintura" (1931) que interconecta los cerros en su parte media, no se aprecian grandes inversiones en nuevos caminos o infraestructura que facilite la expansión de la ciudad al sur.

Recién a comienzos del siglo XXI se pavimentan y habilitan completamente para el tránsito vehicular los antiguos caminos que conectaban Valparaíso con su zona de expansión natural al sur, "Camino de la Pólvora" o nuevo acceso sur al puerto (2008) y camino a Laguna Verde (2005). No obstante, las vías que conectan el centro de la ciudad con estas carreteras presentan severas deficiencias, siendo más bien conexiones viales locales, angostas, sinuosas y en mal estado, antes que expeditas vías de tránsito y conectividad eficiente.

De este modo, además de la compleja geomorfología, las inversiones estatales y/o privadas facilitaron la expansión del Área Metropolitana de Valparaíso hacia el norte, quedando la antigua ciudad fundacional aislada en un extremo y con su expansión dificultada hacia el sur. Es así como el eje, por concentración de población y, en consecuencia, económica se trasladó al nuevo centro geográfico natural constituido por Viña del Mar.

Recién a fines del siglo XX y comienzos del XXI se aprecia una revitalización del sector sur oriente de la ciudad, expresado en la nueva zona de expansión constituida por el proyecto inmobiliario privado llamado "Curauma" ubicado a 15 kilómetros de la ciudad en la carretera que va a la capital del país.

Este proyecto considera áreas residenciales, industriales, comerciales y de servicios que se pretenden desarrollar en un horizonte de 25 años para acoger a una población estimada entre 150.000 y 200.000 habitantes atraídos por una oferta inmobiliaria para sectores de ingresos medios,

inexistente en Valparaíso, y relativamente cercana al Área Metropolitana de Valparaíso y a 50 minutos de Santiago⁶.

Asimismo el sector público ha invertido en este sector, inaugurando el año 2005 el edificio tecnológico de Valparaíso con la idea de generar un polo tecnológico que ayude al desarrollo de la región.

Aspectos culturales

Como se ha esbozado, la revolución industrial, el urbanismo moderno ("zoning") y el paulatino reemplazo de la hegemonía socio – económica y cultural europea de fines del siglo XIX por un modelo cultural norteamericano, plasmado urbanamente en el modelo de ciudad jardín y en la importancia del automóvil (Ver: Mancuso, 1978; González – Varas, 1999), contribuyeron a la migración del antiguo centro histórico de Valparaíso a las zonas de expansión que presentaba la ciudad⁷.

Los primeros indicios fueron dados por los ingleses en la primera mitad del siglo XIX con su poblamiento de los cerros Alegre y Concepción. Diversos factores contribuyen a explicar este fenómeno:

1. La influencia del naciente higienismo, que asocia las enfermedades con las crecientes ciudades industriales, hacinadas, sucias y pobres.
2. La situación colonial de los ingleses en pleno apogeo del imperio británico quienes, en general, despreciaban otros grupos étnicos y culturales y por tanto configuraron un grupo bastante cerrado que mantuvo fuertemente su cultura y se dedicaban centralmente a hacer negocios.

⁶ Para mayores referencias puede consultarse: <http://www.curauma.cl>

⁷ El "zoning" como disciplina urbanística "científica" que es "el principio fundamental para la reorganización de la ciudad" identificando funciones de la misma y dividiéndolas por zonas como método "racional" que, en el fondo, pretende mantener el "status quo" haciendo frente a los conflictos y contradicciones sociales y políticos que manifestaban las ciudades y las sociedades (Mancuso, 1978; González – Varas, 1999). Bajo esta lógica de planificación la ciudad "evidencia una serie de macroscópicas contradicciones: depauperación de la calidad del espacio urbano a través de la especialización formal y tipológica de la ciudad por partes; jerarquización de los tejidos urbanos con el manifestarse de un centralismo cada vez más acentuado en contra de la dispersión de las periferias; segregación de los grupos sociales, y 'periferización' de las clases menos adineradas y su 'ghettización' en las partes obsoletas de la ciudad, etc." (Mancuso, 1978: 329).

El zoning, "no produce un espacio articulado, sino, por el contrario una depauperación global de sus significados... a la copresencia de usos y funciones en la ciudad industrial... sigue una ciudad en la que aumenta desmesuradamente la función residencial" (Mancuso, 1978: 336).

3. La moral victoriana que se traducían en un estilo de vida que privilegiaba la familia y el hogar.

Estas características impregnaron la construcción en estos cerros. La traza urbana procuró, dentro de las posibilidades geográficas, planificarse brindando una estructura básica de calles relativamente rectas y perpendiculares. Las construcciones eran bastante básicas y austeras hechas fundamentalmente de madera que se utilizaba como lastre en los barcos y planchas de metal ondulado que se utilizaban también como primitivos containers.

El modo de habitar de la colonia en un promontorio rocoso establecía claras distinciones con el entorno, la precariedad de la construcción es claro indicio de que no se trataba de consolidar una permanencia permanente en el país, sino más bien acumular riqueza para volver al país de origen. Sólo hacia fines del siglo XIX se empiezan a construir algunas casonas con materiales más perdurables en estos cerros. La transición del modelo urbano europeo tradicional al nuevo modelo de ciudad jardín se observa en la existencia de muchas casas con fachada continua y algunos ejemplos de casas aisladas con amplios jardines.

La búsqueda de nuevos territorios alejados del hacinado plan de la ciudad generó el poblamiento del sector de Playa Ancha ubicado al sur poniente del asentamiento portuario original. La disposición de terreno permitió generar avenidas más anchas y una estructura urbana más planificada. No obstante, a fines del siglo XIX y comienzos del XX se observa una gran cantidad de casas prefabricadas de madera, traídas directamente de Europa, establecidas como chalets aislados que ya expresan claramente el modelo de ciudad jardín.

El poblamiento posterior de Viña del Mar será clara manifestación de la creciente influencia norteamericana como modelo hegemónico urbano. La preponderancia del automóvil, grandes avenidas, amplias áreas verdes y casas aisladas de material sólido con grandes jardines serán la tónica de la ciudad, que se consolidará después de la Segunda Guerra Mundial.

Las características del modelo de ciudad norteamericano se reproducirán en la expansión urbana del Área Metropolitana de Valparaíso hacia las comunas de Quilpue y Villa Alemana.

Otro aspecto cultural importante dice relación con los impactos de la misma emigración de la elite cultural, política y económica de la ciudad. Su emigración a Santiago y a otras ciudades cercanas significó la pérdida

de población con alto capital humano y económico, capacidades de gestión e innovación que le brindaban impulso a la ciudad.

La vida del puerto no declinó completamente sino hasta la dictadura militar que mediante la represión eliminó prácticamente por completo la vida bohemia que se mantenía con características similares desde el apogeo del puerto.

Aspectos sociales

Entre los aspectos sociales más relevantes vinculados a la pérdida de centralidad se encuentran, como ya se comentó, la emigración de parte importante de la elite de la ciudad que, unido a la falta de oportunidades laborales, generó la emigración de la población joven de otros grupos sociales, muchos de ellos con altos niveles de educación formal.

Asimismo, bastante población se fue al extranjero bien por razones políticas, producto de la persecución militar, bien aprovechando su condición portuaria y la vasta tradición marinera que hace de los porteños sujetos cosmopolitas dispuestos a viajar en busca de mejores oportunidades.

El resultado de ambos procesos es que la población con mayor energía, capacidades e iniciativa, abandonó el puerto, permaneciendo en la ciudad una proporción elevada de población envejecida, con menor preparación y/o menor iniciativa y emprendimiento.

No obstante, los altos niveles de participación en organizaciones sociales que todavía presenta la ciudad son expresión de cierta capacidad de autogestión y organización que todavía permanece y que se refleja en la autoconstrucción de viviendas que le imprime un carácter vernáculo a la arquitectura de los cerros.

La constitución de una clase media emergente que aspiraba a la casa propia ya en los años 20 facilitó también la emigración de la ciudad.

Aspectos políticos

Entre los aspectos políticos más importantes que impactan en la pérdida de centralidad de Valparaíso dentro del Área Metropolitana de Valparaíso se cuenta la dictadura militar que, mediante la represión y la imposición por la fuerza de un modelo económico neoliberal extremo que implicaba cambios en la legislación laboral y reforma al sistema de seguridad social, desarticulaban y persiguieron a las diversas organizaciones sociales de

base, centralmente los sindicatos, afectando duramente un sustrato organizativo y de autogestión con que contaba la ciudad en sus clases populares⁸ (Ver: González, 1996).

Ese impacto perdura hasta la actualidad en tanto Valparaíso, pese a las dificultades de gestión y planificación que presenta, se ha constituido en un gran bastión político pues posee una gran cantidad de votos⁹. Esta condición ha perpetuado una lógica asistencialista y clientelista en el actuar del aparato público que ha profundizado la dependencia de la población hacia el sector público, representado en caudillos locales que han mantenido el poder de la comuna en manos de conglomerado político gobernante por los 18 años desde la transición a la democracia. Recién en las elecciones de octubre pasado la coalición gobernante perdió la alcaldía de la ciudad. Este caudillismo político local dificultó la generación de alianzas estratégicas con la vecina ciudad de Viña del Mar, en manos del bloque político opuesto, que goza de una situación económica bastante superior y está claramente posicionada como destino turístico a nivel nacional e internacional en áreas complementarias a la oferta de Valparaíso (casino, playa, centros comerciales, hoteles 5 estrellas, etc.).

Asimismo el centralismo del aparato del Estado ha sido uno de los factores más determinantes en la situación desmedrada que experimenta la ciudad. La estructura del Estado chileno deja escaso margen de acción y autogestión a los gobiernos locales.

Aspectos económicos

El aspecto más relevante de la ciudad en términos económicos, vinculado, por cierto, al centralismo político – administrativo, es que el puerto de Valparaíso, administrado por el Estado, prácticamente no deja ganancias a la ciudad, las que se van directamente al Gobierno central. En este sentido es revelador que las ciudades – puerto chilenas, como enclaves centrales de un modelo neoliberal exportador, se encuentran, a todo lo largo del territorio nacional, en una situación similar de bastante precariedad económica y social, padeciendo cifras sistemáticamente altas de desempleo.

⁸ Según cifras del Ministerio del Trabajo, hacia 1977 se sabía de la existencia de 7.077 sindicatos y 916.472 afiliados; después de 1983, se registran sólo 320.903 afiliados y 4.401 sindicatos en todo el país. (González, 1996)

⁹ Valparaíso es una de las cinco comunas más populosas del país, según el último censo del año 2002 y posee una población envejecida con una de las tasas de inscripción en los registros electorales más altas del país.

El modelo neoliberal impuesto en Chile se ha basado en el libre comercio, el amplio acceso al crédito de la población y ventajosas condiciones para el gran capital nacional y transnacional. La economía de la ciudad y parte importante de su empleo se basan en la actividad comercial. No es menor que uno de las pocas ramas de actividad económica que ha crecido en relación por el empleo de la ciudad sea justamente el comercio, aumentando su proporción de 18% en 1920 a 27% en 2002. En este sentido, el comercio de la ciudad se ha basado ampliamente en pequeños comercios que, por tratarse de una ciudad relativamente pobre, subsistieron alejados de las grandes cadenas y centros comerciales generados por el gran capital y amparados, explícita o implícitamente, por el Gobierno.

En este proceso no puede desconocerse que el amplio acceso al crédito para vivienda nueva, la falta de una política de fomento adecuada para la recuperación de viviendas antiguas, la especulación inmobiliaria, la amplia disposición de terreno urbano a bajos precios en otras comunas así como la escasa infraestructura vial para una expansión al sur de la ciudad conspiraron para que gran cantidad de nuevas familias se desplazaran para las comunas del interior del Área Metropolitana de Valparaíso comparativamente bastante más carentes de equipamiento y servicios públicos y demandantes de inversión estatal lo que se traduce en un nuevo subsidio indirecto del Estado a los privados.

El patrimonio cultural de Valparaíso

El presente capítulo contiene una reflexión sobre algunos aspectos claves que, desde nuestro punto de vista, constituyen el patrimonio cultural de Valparaíso.

El "Centro histórico de la ciudad Puerto de Valparaíso" es inscrito el año 2003 como "paisaje cultural"¹⁰ en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO por cumplir el criterio iii, a saber, ser un testimonio único o al menos excepcional de una tradición cultural o de una civilización viva o desaparecida" justificado en los siguientes términos:

"Pocas eras en la historia de la humanidad han conducido a cambios tan significativos en las vidas de la personas, en un periodo de tiempo tan corto, como la Era industrial. Esto es verdad no solamente debido a cambios particulares en las relaciones de trabajo y de producción sino particularmente debido al alto grado de creatividad que introdujo en todo

¹⁰ Incorporado formalmente en 1992 por la UNESCO el concepto de "paisaje cultural" señala una interacción significativa entre las personas y el medio ambiente natural.

orden de cosas. Este proceso había indudablemente alcanzado una profundidad y extensión hacia el final del siglo XIX que, puede decirse, constituye una tradición cultural que propuso un modo de vida, una manera de ver las cosas (Weltanschauung), una moral, costumbres particulares, tecnología, conocimientos científicos y una serie de escuelas artísticas. Esta cultura desapareció en el siglo XX.

Pocas ciudades conservan esos testimonios, porque sus puertos tuvieron que ser transformados, los almacenes nuevos tuvieron que ser construidos, los ferrocarriles tuvieron que ser modernizados y su trama urbana tuvo que ser transformada para incorporar edificios modernos. En contraste, después de haber sido el primer puerto principal después del difícil paso a través del estrecho de Magallanes y haberse convertido en el más importante puerto del Pacífico Sur, Valparaíso detuvo su rol clave en las rutas del comercio internacional después de la apertura del Canal de Panamá. Esta circunstancia, que significó que la ciudad entró en un retroceso económico, condujo al hecho de que ahora es un ejemplo excepcionalmente auténtico de esa tradición cultural.

La naturaleza excepcional de sus características, empero, no se reducen solamente a su enorme autenticidad, sino también en la cantidad de creaciones humanas altamente innovadoras que esta tradición cultural produjo para hacer frente a un entorno geográfico peculiar. Para hacerlo se sirvió de lo mejor de la tradición de la Era Industrial y sus tecnologías, de la arquitectura vanguardista, de las influencias vernaculares introducidas por los inmigrantes y marineros, del espíritu de 150 empresas y de la voluntad para consolidar una moderna y progresista comunidad urbana" (UNESCO, 2004)¹¹.

Asimismo el informe técnico de ICOMOS, recomienda la inscripción debido a que:

"El patrimonio construido representado por Valparaíso es una expresión de la fase temprana de la globalización en el mundo. Este refiere a la red de rutas comerciales, particularmente del Pacífico Este, que fueron creadas como resultado del desarrollo de la tecnología y los nuevos recursos. No hay duda respecto a la naturaleza universal que posee la globalización. Debido al escaso desarrollo y, en consecuencia, al relativo estancamiento comparado con otros puertos, Valparaíso ha conservado variadas características que testimonian sus funciones de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Tales referencias pueden ser observadas no solamente en edificios monumentales, sino especialmente, en las

¹¹ Traducción del autor del original en inglés.

infraestructuras, particularmente las relacionadas a la actividad portuaria por ejemplo los muelles, los almacenes y edificios afines (El área del puerto también contiene varios naufragios). A esto debe agregarse el sistema de transporte que posee la ciudad, como los trolley buses y los ascensores” (UNESCO, 2004)¹²

Sin embargo, en el informe técnico, ICOMOS señala una serie de recomendaciones al Estado de Chile en términos de avanzar aún más en las iniciativas desarrolladas hasta el momento, especialmente:

- Identificar sistemáticamente, hacer inventarios y proteger las infraestructuras relacionadas con las funciones históricas de la zona portuaria, tales como muelles, depósitos e instalaciones relacionadas así como los sistemas de transporte, trolebuses y ascensores.
- Desarrollar la gestión de planes de conservación en toda la zona marítima del puerto de Valparaíso.
- Aclarar con más precisión las normas y directrices en áreas que son adyacentes a las zonas protegidas, por ejemplo, la Plaza de Intendencia, Cementerio, Panteón, Plaza de San Francisco.
- Por otra parte, el ICOMOS recomienda al Estado Parte a considerar la posibilidad de cambiar el nombre a fin de reflejar mejor el valor universal excepcional de Valparaíso como un importante puerto mercante en una ruta del comercio mundial.

En el siguiente capítulo observaremos que prácticamente todas estas recomendaciones han sido desoídas en proyectos emblemáticos que el Gobierno ha propuesto para impulsar el desarrollo de la ciudad. Ahora subrayaremos algunos aspectos importantes en el análisis de los argumentos que cualifican a Valparaíso para ser parte en la Lista del Patrimonio Mundial.

Hay tres elementos interesantes de observar en relación a los argumentos de ICOMOS y la UNESCO para fundamentar el nombramiento:

1. La categoría utilizada es la de “paisaje cultural” en una ciudad viva, es decir se reconoce una interacción excepcional entre una comunidad y su medio natural. Esta relación es importante puesto que se habla de un proceso de apropiación socio – cultural de un

¹² Traducción del autor del original en inglés.

entorno, dejando de lado los argumentos tradicionales que brindan valor histórico a un conjunto de monumentos¹³.

2. Si bien el análisis considera a la vivienda vernácula destacando su continuidad en el uso de suelo y las técnicas constructivas en un conjunto heterogéneo señala las dificultades que traen aparejadas la fuerte vida urbana que posee la ciudad en relación con los objetivos de planificación y control vinculados a la conservación. Es evidente que la complejidad urbana y social de Valparaíso y su alejamiento de los cánones tradicionales sobre los cuales se ha operado para las declaratorias patrimoniales establece dificultades teóricas y prácticas a los expertos en la materia. Sería mucho más sencillo para la disciplina en términos teóricos y prácticos operar con una ciudad deshabitada o con escasa población en donde el eje de atribución de valor fuera un conjunto de monumentos más o menos desligados, funcional, social y culturalmente, de la comunidad concreta adyacente¹⁴.
3. Es difícil soslayar la fuerte carga ideológica y de legitimación política y económica que tiene la argumentación de una denominación que basa el valor universal de Valparaíso en ser un ejemplo excepcional de, parafraseando, “la fase temprana de la globalización y el comercio mundial que trae aparejados el auge económico y el poder revolucionario de innovaciones técnicas que consolidan una moderna y progresista comunidad urbana”. El modelo de desarrollo chileno se jacta de ser una economía abierta y globalizada, dispuesta a la inversión y el emprendimiento privado y es utilizada como ejemplo internacional de los beneficios de un sistema de mercado neoliberal; la declaración patrimonial de Valparaíso es el epítome simbólico que legitima a este sistema político y económico. Como mecanismo de control social, la decadencia de Valparaíso es ejemplo concreto de los nefastos resultados de abandonar esa política “moderna y progresista”¹⁵.

¹³ Esta tendencia a una concepción menos monumentalista, jerárquica y elitista del patrimonio cultural y más democrática, inmaterial y vernácula puede observarse en la evolución ocurrida en el siglo XX en las denominadas Cartas Internacionales.

¹⁴ La planificación tradicional trae como correlato que “... los planificadores generalmente han defendido las políticas que se ajustan a las predisposiciones de las clases altas pero no las del resto de la población” (Fainstein y Fainstein, 1996: 267) (La traducción es nuestra) en esta lógica no puede desconocerse el rol de los técnicos y expertos que, bajo el alero de una técnica y racionalidad científica, instauran una ideología del patrimonio cultural que es funcional al sistema político y económico. (Ver: Habermas, 1968a; Fainstein y Fainstein, 1996; Flyvbjerg, 1998).

¹⁵ La imposición de un determinado sistema político y económico no puede sustentarse sólo en el uso de la fuerza y el control social, su perdurabilidad depende de un acuerdo

Análisis proyectos gubernamentales emblemáticos.

A continuación analizaremos tres proyectos emblemáticos impulsados por el Gobierno de Chile y la Ilustre Municipalidad de Valparaíso para la revitalización de la ciudad, a saber, el proyecto de un centro comercial en el sector del puerto de Valparaíso, la construcción de un centro cultural diseñado por el arquitecto Oscar Niemeyer en el Cerro Cárcel y el edificio tecnológico construido en el sector de Curauma, en la carretera hacia Santiago. Claramente no son todos los proyectos gubernamentales desarrollados en la ciudad pero nos interesa destacar cuatro aspectos en relación con los mismos que los hacen especialmente interesantes:

1. La concepción de patrimonio tras los mismos.
2. El impacto en la recuperación de la centralidad de Valparaíso.
3. La respuesta de la comunidad.
4. La poca sustentabilidad social, económica, cultural y urbana que manifiestan.

en torno a un orden normativo que le brinde legitimidad. Requiere, en definitiva, un consenso activo de los gobernados, una hegemonía (Roux, 2005).

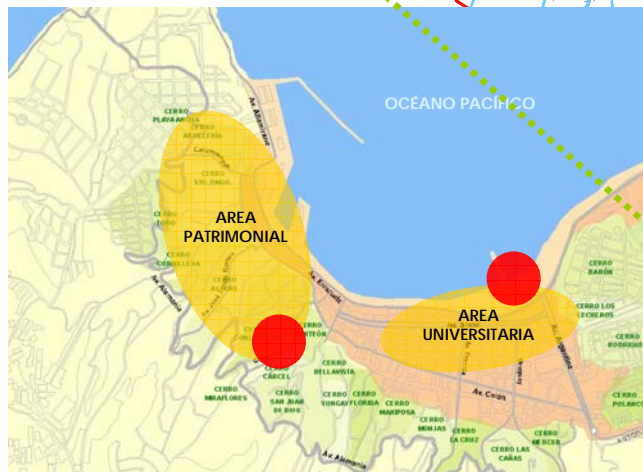
Este rol central del aspecto cultural en la constitución de la hegemonía del Estado – nación moderno fue rápidamente incorporado a través de la constitución de un “patrimonio cultural nacional”. La eficacia del “patrimonio cultural” como dispositivo de legitimación de la dominación de un sistema económico y político depende del grado de apropiación y aceptación efectiva por parte de los actores sociales. Para Bourdieu, esta imposición de legitimidad opera a través del hecho de que jamás pueda determinarse que el dominante es distinguido o noble debido a que, por su misma condición de dominación, es el único capaz de establecer los criterios de distinción y gusto (Bourdieu, 1979). De esta manera, la hegemonía se basa en la legitimación e incorporación efectiva por parte de la comunidad de una estructura de clases, una escala de valores, modos de vida y modelos culturales (Hirsch, 1995).

ANÁLISIS PROYECTOS EMBLEMÁTICOS

1. Proyecto Mall Plaza Barón

2. Proyecto Centro Cultural Niemeyer

3. Polo Tecnológico y nuevo Desarrollo Universitario



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de los proyectos y planimetría del PRDUV.

Proyecto Mall Plaza Barón

La página Web oficial de la Empresa Portuaria de Valparaíso describe el proyecto Puerto Barón como “el proyecto más importante de los últimos años para Valparaíso. Se trata de la construcción de un nuevo barrio costero de uso público a orillas del mar, de un espacio de comunión entre ciudad y puerto, en la línea de los más emblemáticos desarrollos de las ciudades portuarias del mundo.

Puerto Barón se concibe bajo un nuevo concepto de centro urbano donde las personas podrán contar con una oferta integral que va desde áreas comerciales, entretención, cultura, vivienda, servicios mixtos, entre otros”¹⁶.

¹⁶ Información y fotos del proyecto sacadas de http://www.vap.cl/contenido/desarrollo_proyectos/borde_costero04.asp

Dentro de la infraestructura consideraba la citada página describe:

- Más de 100.000 mt² construidos.
- 50.000 mt² de estacionamientos subterráneos.
- 2 grandes plazas urbanas: Barón y Francia
- Paseo borde costero de 840 metros
- Comercio y servicios.
- Centro de convenciones y hotel.
- Salud y educación.
- Museo
- Vivienda y oficinas.
- Área total 20 has, 65% espacio público
- Dominio peatonal e integración colectivos y estaciones Merval.
- Espacio de uso público abierto las 24 hrs
- Creación de 2.500 empleos permanentes.
- Completo centro de servicios de más de 100.000 m²
- Inversión Estimada: sobre MM US\$ 100



El área donde se construirá este proyecto comprende unas 20 hectáreas que corresponden al sector norte del puerto de Valparaíso, constituyendo la zona natural de expansión de la actividad portuaria en una bahía estrecha y profunda.

El proyecto fue licitado y adjudicado a la empresa Mall Plaza, una de las grandes cadenas de retail en Chile, el año 2006. Dentro de los argumentos que justifican la realización del proyecto es que va a generar unos 2.500 puestos permanentes de trabajo y un polo de desarrollo y atracción para nuevos residentes y turistas que reactiven la economía de la ciudad.

Los trabajadores vinculados al puerto y diversos grupos ciudadanos han reaccionado fuertemente en contra del proyecto. Algunos de sus argumentos son¹⁷:

¹⁷ Para mayor información ver: <http://www.bordecostero.info/>

1. La capacidad actual del puerto se verá copada el año 2011 y los proyectos de expansión propuestos por el Gobierno son inviables.
2. El Estado de Chile a través de la Empresa Portuaria de Valparaíso subsidia con 17 millones de dólares a la empresa privada para que conserve espacios públicos.
3. Los terrenos se están vendiendo a un precio que es, al menos, 8 veces inferior a su valor comercial, bajo el compromiso de un pago al Estado del 10% del valor de venta de los eventuales departamentos que se construyan en el sector.
4. El contrato no obliga a construir hoteles, restaurantes u otros equipamientos que son constitutivos del argumento levantado por el Gobierno.

Lo cierto es que las premisas sobre las cuales se sustenta el proyecto no han sido respaldadas por un estudio de impacto económico – social. Como hemos visto uno de los grandes empleadores de la ciudad es la actividad comercial basada en pequeños comerciantes y capitales que son intensivos en mano de obra, justamente lo inverso a la propuesta gubernamental. Es dudoso que los 2.500 empleos ofertados sumen oferta laboral a la ciudad, más bien es esperable que generen un desempleo mucho mayor por el cierre de los pequeños comercios aledaños a la zona.

La propuesta gubernamental desconoce las características del patrimonio porteño sustentado en una cultura histórica del pequeño y diverso comercio integrado a la trama urbana y social de la ciudad. Representa, por lo demás, un fuerte subsidio directo, manifestado en dinero traspasado para la mantención de espacios públicos, e indirecto, venta bajo precios de mercado, al gran capital en un contexto donde han sido inexistentes los apoyos y subsidios al comercio tradicional bajo la premisa fatua que el “Estado no puede apoyar a privados”. Soslaya, además, un problema mayor, constitutivo del interés municipal por el proyecto, y que es el poco aporte que hace el puerto al presupuesto comunal que, como contraparte, debe hacerse cargo de los costos urbanos que genera su operación. Los ingresos a las arcas del gobierno local serán bastante mayores haciendo un uso comercial e inmobiliario de la zona que en la situación actual pero es necesario enfrentar la raíz de un problema vinculado a la fuerte centralización político – administrativa del Gobierno Nacional y los limitados márgenes de acción de los gobiernos locales, más que resolver el conflicto a corto plazo.

La generación de un centro comercial en la zona portuaria afecta el centro simbólico de la identidad porteña y sus características históricas contraviniendo las recomendaciones de ICOMOS vinculadas a “proteger las infraestructuras relacionadas con las funciones históricas de la zona

portuaria". Poco después de lanzado el proyecto, la Empresa Portuaria de Valparaíso señaló que, dado el crecimiento de la actividad, debían demolerse almacenes fiscales de almacenamiento portuario que databan del siglo XIX, que son de los pocos testimonios de la época gloriosa de Valparaíso. El argumento era que se necesitaban para el almacenamiento de contenedores las 1,7 hectáreas que ocupaban mientras, poco tiempo antes, la misma empresa señalaba que las 20 hectáreas destinadas al centro comercial no eran necesarias para la actividad portuaria. Además de la centralidad del puerto en la identidad, cultura e historia de los porteños, estudios encargados por la misma Empresa Portuaria de Valparaíso señalan que uno de cada 5 porteños depende económicamente de la actividad portuaria.

En lo que respecta a la generación de centralidad y su aporte real a la ciudad el proyecto plantea serias dudas. Como hemos analizado, Valparaíso requiere expandirse hacia el sur y existen diversos emplazamientos en la parte alta de los cerros y en ese sector del borde costero, en los cuales la construcción de un centro comercial no afectaría la actividad portuaria y podría ser un real aporte en términos de equipamiento urbano, expansión de la actividad económica sin afectar los comercios tradicionales y generación de nuevos polos de desarrollo inmobiliarios, comerciales y de servicios que necesita la ciudad y sin afectar sus características, valores y potencialidades constitutivas de su identidad y patrimonio cultural.

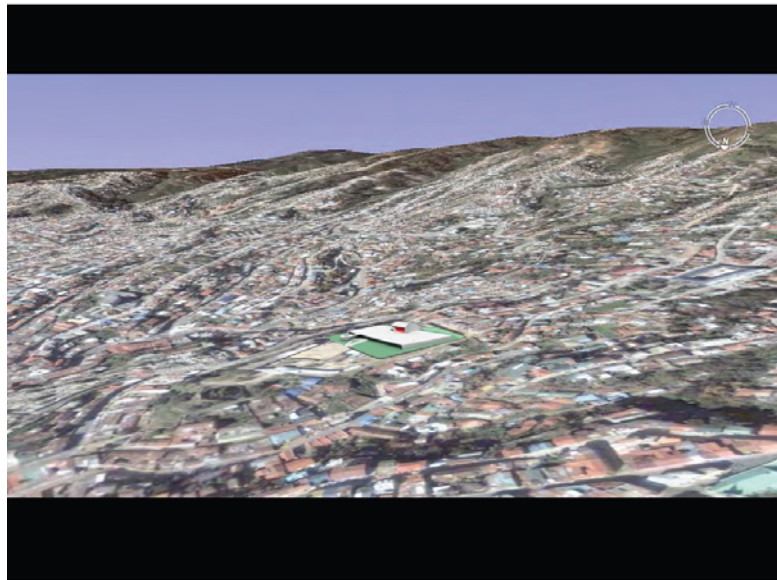
La poca sustentabilidad de la propuesta se evidencia centralmente en que afecta el gran capital que tiene Valparaíso que es su condición portuaria y en su impacto no cuantificado en el pequeño comercio tradicional, la generación de congestión urbana y las pocas capacidades de gestión local de los recursos que genera la ciudad.

Proyecto Centro Cultural Niemeyer

En el año 2007 el Gobierno de Chile en acuerdo con la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, anuncia la propuesta de construir un centro cultural diseñado por el arquitecto Oscar Niemeyer en los terrenos donde se ubicaba la antigua cárcel de Valparaíso. La página Web oficial del Ministerio de Obras Públicas señalaba¹⁸:



“La Ex Cárcel de Valparaíso cuenta desde hoy con una propuesta para su transformación definitiva en un centro cultural. El afamado arquitecto brasileño Oscar Niemeyer, en un hecho sin precedentes en nuestro país, regaló a la Ilustre Municipalidad de Valparaíso una



propuesta que podría convertirse en el más moderno y destacado centro cultural de Chile, emplazado en la Ex Cárcel de Valparaíso”.

El proyecto contemplaba una inversión de unos 10 millones de dólares.

Inmediatamente la propuesta es fuertemente criticada a nivel local y nacional por arquitectos, ICOMOS Chile y diversas organizaciones ciudadanas entre las cuales se encontraban organizaciones sociales y

¹⁸ http://www.mop.cl/noticias/200710/071005_carcel.htm

culturales que funcionaban desde hace tiempo en ese lugar. Dentro de las principales críticas se señalan¹⁹:

1. El proyecto es completamente ajeno a los patrones de edificación de la ciudad de Valparaíso y absolutamente fuera de contexto con respecto a las construcciones aledañas.
2. El proyecto no es concordante con la ciudad ni la región. ¿Sobre qué antecedentes se ha estimado necesario dotar a Valparaíso de una infraestructura cultural de diez mil metros cuadrados? ¿Cómo piensan llenar ese espacio? ¿Quién asumirá los costos de mantención de este "elefante blanco"?
3. El proyecto atenta contra el concepto Patrimonio de la Humanidad reconocido por la UNESCO. El conjunto constituido por la ex Cárcel, y los tres cementerios colindantes, debe ser preservado, independientemente de otra consideración, por el hecho de constituir un registro físico de la vida de la ciudad del siglo XIX.
4. Las vías de acceso no soportan la carga que aspira a recibir el lugar. Se quiere "ajustar" la normativa para realizar el proyecto. Todo esto a espaldas de la ciudadanía.

Debido a las críticas y a la escasa participación ciudadana en la concepción original del proyecto, el Gobierno tuvo que revisar la iniciativa. Una segunda propuesta redujo el tamaño del proyecto y el impacto sobre las construcciones históricas con que contaba el lugar. En palabras de Niemeyer, "el único obstáculo que encontré para la realización de este proyecto era un monumento muy antiguo e importante en la historia de Chile que debía ser preservado. Su localización era prácticamente en el centro del terreno, dificultando mucho –tornando casi imposible una solución para el plan general del conjunto. Intenté varias soluciones, hasta pensé en esconderlo debajo del edificio del centro cultural. Ya desanimado para continuar este trabajo, me surgió la idea de crear un gran espacio horizontal, en el cual incluiría, como una obra de arte, el mencionado monumento" ²⁰.

19

http://www.nelsonavila.cl/site/index.php?option=com_content&task=view&id=363&Itemid=26. Para mayores referencias a las polémicas suscitadas por el proyecto pueden visitarse:

<http://www.bordecostero.info>

http://www.mercuriovalpo.cl/prontus4_noticias/antialone.html?page=http://www.mercuriovalpo.cl/prontus4_noticias/site/artic/20071126/pags/20071126122247.html

<http://icomoschile.blogspot.com/2008/08/sobre-los-argumentos-de-un-proyecto.html>

<http://www.construmatica.com/construblog/2008/08/17/las-curvas-peligrosas-niemeyer>

²⁰ http://www.mop.cl/noticias/200803/080318_proyecto.htm. La presentación del proyecto puede ser vista en: <http://arquitectura.moptt.cl/portada/0803/niemeyer.pdf>

No obstante las críticas persistieron y, finalmente, el Gobierno tuvo que desistir del proyecto²¹, reformular toda la propuesta y hacer un llamado a concurso público nacional con nuevas especificaciones técnicas que lo hicieran más sustentable y acorde con las necesidades de la ciudad.

El Gobierno, al impulsar este proyecto, desconoció una de las recomendaciones de ICOMOS en orden a "aclarar con más precisión las normas y directrices en áreas que son adyacentes a las zonas protegidas". Si la recomendación del organismo internacional apuntaba a profundizar los mecanismos de protección, el proyecto iba justamente en la dirección contraria vulnerando la protección nacional de Inmueble de Conservación Histórica de que gozaba el inmueble así como las normativas del Plan Regulador Comunal (aprobado pocos años antes) y de varios ministerios.

La concepción de esta iniciativa se basaba en una idea monumental del patrimonio opuesta a las características de paisaje cultural con que se reconocía el valor universal excepcional de la ciudad y en la imposición de una política cultural oficial de Gobierno que desconocía el trabajo realizado por múltiples organizaciones locales que ocupaban legítimamente el lugar desde hace bastante tiempo. Esta imposición autoritaria de un monumento (tangible) y una cultura oficial (intangibles) fue drásticamente rechazada pues no decía relación con las características propias de la ciudad.

Valparaíso dispone de diversos espacios culturales en precarias condiciones y muchos edificios en desuso que pueden ser mejorados con esos recursos. Hay una amplia diversidad de organizaciones sociales y culturales que desarrollan sus actividades en precarias condiciones. En vez de apoyar esa heterogeneidad, gestión local y diversidad, el Gobierno optó por generar una propuesta unívoca, centralizada, homogeneizadora, elitista, monolítica e insustentable propia de la planificación tradicional²². Es decir, una lógica opuesta a la que constituye al sitio y a la que esperaban los habitantes de la ciudad.

En términos de la centralidad, un monumento de tales características hubiera tenido un impacto perturbador en el entorno donde estaba propuesto al no considerar las capacidades de carga del espacio. El estrecho ancho de las calles de acceso, la abrupta geografía, la densidad

²¹ <http://www.mercuriovalpo.cl/matriz/index.html>

²² Para mayores referencias sobre las implicancias de la planificación tradicional ver: Fainstein, Susan y Norman Fainstein (1996) "City planning and political values: an updated view". En: Campbell, Scott y Susan Fainstein [editores] Readings in planning theory. Blackwell: Oxford, pp. 265-287.

de las edificaciones colindantes, entre otras características, hubiera saturado el lugar.

Desde nuestra perspectiva, el proyecto hubiera sido beneficioso para la ciudad si se hubiera construido en otro sector que tuviera las características adecuadas (disposición de espacio para estacionamientos, buenos accesos para recibir a unas 2.000 personas de manera simultánea, entre otros) permitiendo generar una nueva centralidad que impactara en toda el Área Metropolitana de Valparaíso. La instalación de este edificio en el borde costero sur de la comuna o en la parte alta desocupada de la ciudad hubiera generado un nuevo polo de desarrollo y atracción de inversiones para la ciudad, dotando de una infraestructura complementaria a la actual y sin afectar las características patrimoniales de Valparaíso y su equilibrio funcional.

Edificio tecnológico

El año 2005 es inaugurado el Edificio Tecnológico de Valparaíso a 15 kilómetros del centro de Valparaíso en el camino a Santiago. El edificio de 6.000 metros cuadrados y un costo de 6 millones de dólares fue construido por el Gobierno como parte del proyecto de constituir a Valparaíso como un polo tecnológico que vincule a la empresa privada, las universidades de la región y al aparato estatal. Según declaraciones del Ministro de Economía de la época "Este edificio invitará a los inversionistas a venirse a esta hermosa y hospitalaria región, que tiene los recursos humanos, infraestructura y vocación para convertirse en el Polo Tecnológico para Chile y América Latina"²³.

El edificio se construyó en el sector de Curauma dentro de un proyecto privado que apunta a constituir una ciudad satélite cercana a Valparaíso, Viña del Mar y a 50 minutos de la capital del país.

Asociado a la generación de este polo tecnológico, para el año



²³ Fotos e información del proyecto en:

http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_suproy_detalle.php?id_hito=75

2009 se espera la entrega de la primera etapa de la construcción del nuevo Campus Curauma de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Según la descripción oficial de esa casa de estudios "El Campus Curauma contará con una gran infraestructura y tecnología, pero al menos un 40% del total del predio serán áreas verdes. A lo largo de unos 10 ó 15 años se construirá el equivalente a unas 12 ó 15 manzanas, lo que permitirá duplicar la actual superficie edificada de la Universidad y acabar con los problemas derivados de la falta de espacio para construir en el Plan de Valparaíso"²⁴.

Como se ha señalado en el diagnóstico, el sector universitario es uno de los que generan mayor empleo y actividad económica presentando una de las mejores proyecciones de desarrollo para la ciudad. El diagnóstico gubernamental del Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso sugirió potenciar la actividad universitaria de la ciudad y, en especial, el entorno de Avenida Brasil en donde se ubica actualmente la mayor concentración de infraestructura de este tipo.

Los esfuerzos gubernamentales en los hechos concretos, por el contrario, han privilegiado invertir en un proyecto impulsado por la empresa privada que está alejado unos 15 kilómetros del sector universitario actual y no ha apoyado la inversión de las universidades en el centro de la ciudad. La inconsistencia del Gobierno desaprovecha las potencialidades de apoyar un proyecto de reactivación que resulta altamente compatible con la vida social y la trama urbana siendo fuertemente apoyado por la comunidad. Si el proyecto de una de las universidades de mayor tradición en Valparaíso se hubiera desarrollado en el sector universitario de la ciudad se habrían recuperado de "12 a 15 manzanas" lo que hubiera generado multitud de sinergias positivas de amplio impacto y distribución económica en la comunidad (servicios, alimentación, fotocopias, papelería, alojamiento, transporte, recreación, entre otras). Nuevamente la opción fue otra y beneficia a un oligopolio de empresas privadas que concentran los diversos servicios.

Conclusiones

Las iniciativas gubernamentales revisadas indican una incapacidad del Gobierno para generar un diagnóstico preciso de la complejidad de los procesos que han acontecido en la ciudad puerto de Valparaíso en

24

http://www.universia.cl/html_estatico/portada/actualidad/noticia_actualidad/param/noticia/icdbi.html

relación con su pérdida de centralidad en el contexto del Área Metropolitana de Valparaíso y las características de su patrimonio cultural.

El desafío de la revitalización de los centros históricos pasa por comprender de manera sistémica las diversas condicionantes de su situación actual. El proceso acontecido con estos proyectos revela el profundo desconocimiento que tiene la autoridad (local y nacional) respecto de la cultura y las dinámicas sociales locales y hace evidente que la concepción de patrimonio cultural que tiene la autoridad es muy diferente que el que posee la comunidad. La máxima expresión de esto es la fuerte reacción de la comunidad respecto a dos de los proyectos comentados. La definición de patrimonio cultural que posee la comunidad puede indagarse en las características que adquieren esos movimientos sociales y los aspectos centrales por los cuales se movilizan.

Evidentemente, hay una falta de sensibilidad política cuando el Gobierno pretende intervenir en el puerto que es la matriz histórica y simbólica de la ciudad, presente en el imaginario colectivo porteño y de la cual depende económicamente, todavía, un quinto de la población de la ciudad.

Haciendo una "genealogía" histórica el "patrimonio cultural" y su expresión tangible el "monumento histórico" se yerguen rápidamente en el naciente Estado - nación moderno, como el soporte material de la "nacionalidad" (Choay, 1992) como "producto de aparatos de poder estatal centralizados, de sus estrategias de unificación, demarcación y segregación" (Jackson / Penrose, 1993: 202). Estos aparatos "inventan" y construyen la cultura "nacional" uniforme, delimitando, suprimiendo y oprimiendo lo divergente" (Hirsch, 1995: 61), brindándole una legitimación simbólica al naciente sistema social, político y económico.

La constitución del "patrimonio cultural" se inscribe, de esta forma, dentro de un proceso de construcción social, denominado "invención de la tradición" (Eric Hobsbawm) o generación de "comunidades imaginadas" (Benedict Anderson), que permite simplificar las complejidades culturales y la realidad monopolizándolas en una identidad colectiva que se concentra en objetos y estilos de vida sumamente simbólicos y eficaces políticamente a expensas de formas populares de expresión cultural o criterios de verdad histórica. Lo relevante en el "patrimonio cultural" es su eficiencia para constituirse como soporte plausible y legítimo de un determinado orden social (UNESCO, 1997; PNUD, 2002; Ballart, 1997; Choay, 1992).

En el caso de Valparaíso resulta evidente este proceso de "construcción social" del patrimonio cultural, expresado en la declaración de UNESCO.

Esta construcción apunta a suprimir, omitir y delimitar lo divergente y las complejidades histórico – culturales de la ciudad generando una interpretación única del pasado que legitima simbólicamente el actual sistema social, económico y cultural presente en el país. No parece espurio que la única ciudad chilena habitada con méritos propios para ser considerada en la lista del “Patrimonio de la Humanidad” sea incluida con argumentos tan convenientes al poder político.

Las modificaciones en el concepto de “patrimonio cultural” ocurridas durante el siglo XX, desde la Carta de Atenas hasta la Carta de Carcovia²⁵, pueden verse como la expresión concreta de la búsqueda permanente por reforzar y perfeccionar el vínculo simbólico que mantiene el Estado con las clases subalternas o “sociedad civil”. La hegemonía del sistema imperante depende de la fortaleza y continua adaptación de este vínculo y en esto juegan un rol central, consciente o inconsciente, los intelectuales y expertos. El desafío es que el “patrimonio cultural” mantenga un poder evocador constante que haga eco en la “sociedad civil”. En este proceso se inscribe la superación de la expresión restringida del “monumento” como “patrimonio cultural” a la más amplia concepción de “bien cultural” en el cual se inscriben todos los testimonios significativos de la cultura humana y que apuntan a una comprensión más sistémica del problema. (González – Varas, 1999).

No obstante en la actualidad se observan fuertes paradojas al respecto, mientras las definiciones conceptuales así como la legislación internacional y nacional apuntan a “democratizar” el patrimonio cultural, vinculándolo con las manifestaciones inmateriales y populares de la cultura, su democratización, apropiación social y la participación directa de la comunidad en su identificación, preservación, gestión y beneficios asociados (Hardoy y Gutman, 1992), la acción concreta del Estado apunta en otra dirección. Esto es evidente en el caso de los proyectos gubernamentales que hemos analizado en Valparaíso que exponen a esos frágiles entornos a procesos insustentables de concentración económica que desaprovechan las potencialidades y equilibrios históricamente asentados en el territorio, exponiéndolo a múltiples impactos negativos asociados que superan su capacidad de carga.

²⁵ La “Carta de Atenas” se redacta en el contexto del IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) realizado en 1931. La “Carta de Cracovia”, pese a no estar oficializada por ICOMOS, es un texto elaborado por casi trescientos expertos internacionales procedentes de universidades europeas e instituciones como UNESCO, ICOMOS o ICCROM reunidos en la “Conferencia Internacional sobre Conservación” realizada en Cracovia, Polonia el año 2000. Para analizar la evolución en la concepción de patrimonio cultural durante el siglo XX pueden revisarse también las Cartas de Venecia de 1964 y la de Ámsterdam de 1975.

En este contexto, los procesos actuales de recuperación o revitalización de los centros históricos mundiales tienden, por un lado, a la peatonalización y erradicación de actividades populares, tradicionales y de comercio informal en el espacio público mediante la fuerza física u otros mecanismos, como el "mercado" en el caso de Valparaíso, mientras que por otro, promueven, e incluso subsidian, la atracción de grandes capitales privados para la recuperación de espacios y restauración de edificios, en una lógica de seudo - privatización de bienes culturales que son definidos, por principio, como colectivos.

Estas estrategias de revitalización de los centros históricos pueden ser interpretadas como una re - elitización del centro histórico que desconecta la vida social espontánea y concreta de los habitantes, los modos de habitar, con el "patrimonio urbano" actualizando enfoques monumentalistas del patrimonio cultural que, al menos aparentemente, parecían parte del pasado y que, en cualquier caso, representan un menoscabo del mismo patrimonio cultural en tanto "El patrimonio arquitectónico de los centros históricos está indisolublemente unido al uso, al reconocimiento y a la valoración que hace de ellos, antes que otros, la población que los habita" (Hardoy y Gutman, 1992: 31).

Tanto la erradicación de las actividades populares tradicionales como la privatización de "bienes patrimoniales" en los centros históricos restan particularidad, vitalidad y riqueza cultural a esos espacios y los inserta en un proceso de homologación de centros históricos alrededor del mundo que los acerca a la noción contemporánea de "no lugares" (Ver: Tung, 2000; Augé, 1992) inserto en un contexto donde el "proyecto espacial de la nueva clase dominante tiende hacia la desconexión entre la gente y la forma espacial y, por tanto, entre la vida de la gente y el significado urbano", donde "el nuevo significado urbano de la clase dominante es la ausencia de todo significado basado en la experiencia" (Castells, 1983: 422 - 423).

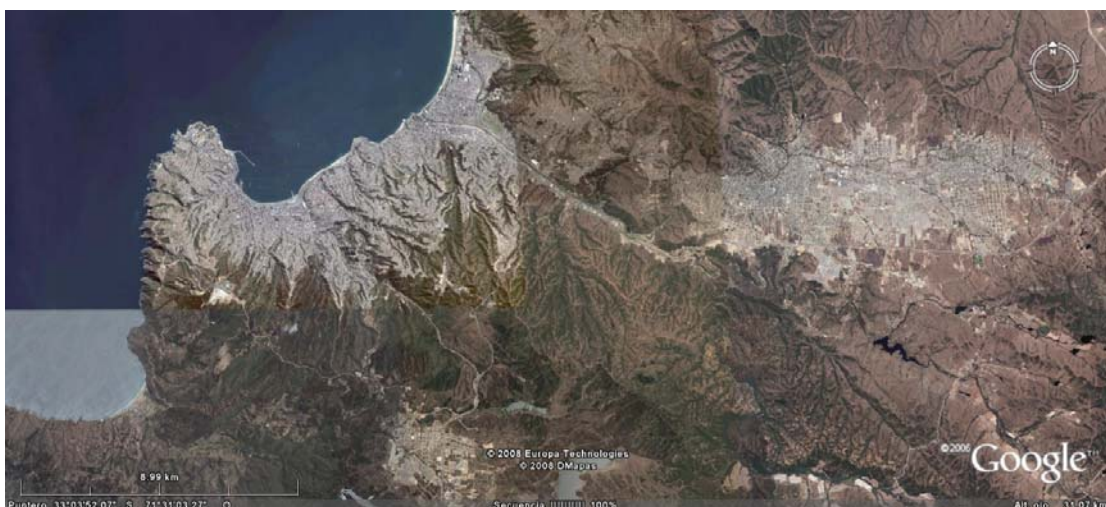
Insertos en estos procesos, "la búsqueda de sentido espacial y de la identidad cultural, la demanda de bienes y servicios sociales y la exigencia de autonomía local han provocado en el último decenio una serie de movimientos de protesta urbana que, en contextos muy diferentes, exigían reformas y aspiraban a un nuevo tipo de ciudad... y todos ellos se oponen a los valores culturales y las instituciones públicas dominantes" (Castells, 1983: 19 - 20).

La reflexión sobre el patrimonio cultural suscita y brinda sustento a estas movilizaciones sociales porque se vincula privilegiadamente con la lógica inherente que constituye a la misma sociedad civil entendida como "la

sociedad de los hogares, las redes familiares, organizaciones cívicas y religiosas, comunidades y que están vinculadas entre sí sobre todo por historias compartidas, memorias colectivas y las normas culturales de reciprocidad" (Friedmann y Douglas, 1998: 1). No es de extrañar, entonces, que, pese a los procesos sociales, políticos y económicos desestructuradores, los altos niveles de participación en organizaciones que presenta la ciudad de Valparaíso se expresen en movimientos sociales en torno a definiciones propias de identidad y patrimonio cultural.

La comprensión de estos movimientos sociales urbanos parece apuntar a que fruto de estos mismos procesos desestructuradores locales y globales la reacción natural es defender los pocos elementos sociales, culturales y económicos que brindan estabilidad, cohesión y sentido colectivo. El poder evocador y potencia transformadora de estas movilizaciones se vincula con el fundamento moral y la posibilidad de ruptura del pacto que vincula al Estado con la "sociedad civil" brindándole legitimidad al sistema económico, social y cultural imperante (Roux, 2005; Hirsch, 1995).

En síntesis, estos movimientos sociales urbanos reivindican nuevas concepciones de patrimonio cultural e identidad basadas en las particularidades sociales culturales y regionales así como una participación efectiva en la identificación, preservación, gestión y beneficios del patrimonio cultural. Asimismo, se constituyen como una respuesta a los procesos de separación entre tiempo y espacio que generan angustia en el mundo contemporáneo (Giddens, 1990) y una manifestación evidente de las tensiones políticas, sociales, culturales y urbanas que genera esta concepción elitista, homogénea y centralizada de la gestión de la ciudad y su patrimonio cultural en el contexto de una sociedad globalizada (Castells, 1983).



Bibliografía utilizada.

- Augé, Marc (1992). Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Editorial Gedisa: España, 2002.
- Ballart, Josep (1997) El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso. Editorial Ariel: España, 1997.
- Bourdieu, Pierre (1979). La Distinción. Ediciones Taurus: España, 1988.
- Carta de Ámsterdam (1975). [en línea] [consulta: 03 diciembre 2008] www.unap.cl/metadot/index.pl?id=16607&isa=Item&field_name=item_attachment_file&op=download_file
- Carta de Atenas (1931). [en línea] [consulta: 03 diciembre 2008] www.lacult.org/docc/cartaatenas1933.doc
- Carta de Cracovia (2000). [en línea] [consulta: 03 diciembre 2008] www.mcu.es/patrimonio/docs/MC/IPHE/Biblioteca/carta_de_cracovia.pdf
- Carta de Venecia (1964). Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y de conjuntos histórico – artísticos. Venecia. 1964. Aprobada por ICOMOS en 1965. [en línea] www.icomos.org/docs/venice_es.html [consulta: 08 diciembre 2008]
- Castells, Manuel (1983) La Ciudad y las Masas. Alianza: Madrid, 1986.
- Choay, Françoise (1992) Alegoría del patrimonio. Editorial Gustavo Gili: Barcelona, 2007.
- Fainstein, Susan y Norman Fainstein (1996) City planning and political values: an updated view. En: Campbell, Scott y Susan Fainstein [editores] Readings in planning theory. Blackwell: Oxford, pp. 265-287.
- Flyvbjerg, Bent (1998) Empowering Civil Society: Habermas, Foucault and the Question of Conflict. En: Douglas, Mike Y John Friedmann [eds.] Cities for citizens. Wiley: New York, 1998.
- Giddens, Anthony (1990) Consecuencias de la modernidad. Alianza Editorial: Madrid, 2002.
- González, Claudio (1996) Mercado Laboral y transformación portuaria en Chile: el caso de Valparaíso. Serie de documentos de apoyo a la

docencia. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile: Santiago, 1996.

-González – Varas, Ignacio (1999) Conservación de bienes culturales: teoría, historia, principios y normas. Editorial Cátedra: Madrid, 1999.

-Habermas, Jürgen (1968a) Ciencia y Técnica como «Ideología» (pp. 53-112), en Ciencia y Técnica como «ideología». Ed. REI: México, 1996.

-Hardoy, Jorge y Margarita Gutman (1992) "Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica. Tendencias y perspectivas". Editorial MAPFRE: Madrid, 1992.

-Hirsch, Joachim (1995) El Estado Nacional de Competencia. Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco: México, 2001.

-Mancuso, Franco (1978) Las experiencias del zoning. Gustavo Gili: Barcelona, 1980.

-PNUD (2000) Desarrollo Humano en Chile 2000. Más sociedad para gobernar el futuro. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): Santiago de Chile, 2000.

-Roux, Rhina (2005). El príncipe mexicano. Ediciones Era: México, 2005.

-Soluciones Integrales S.A. (2005). Preparación Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso. Segundo Informe. Sin editar: Chile, 2005.


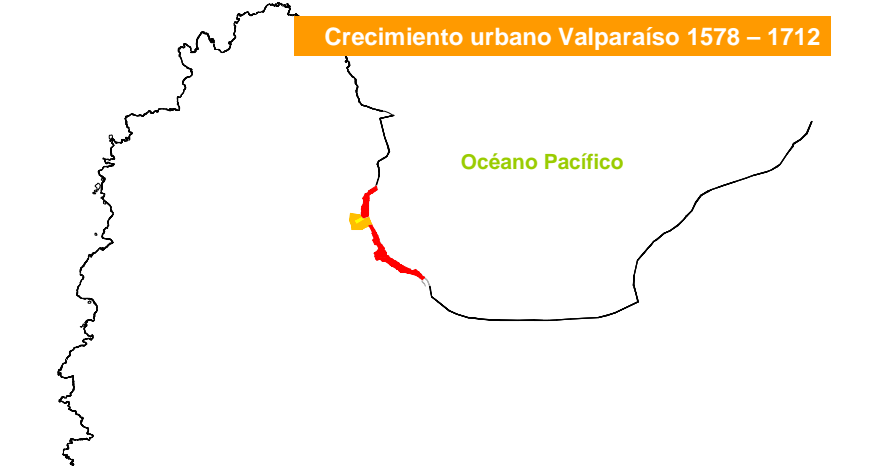
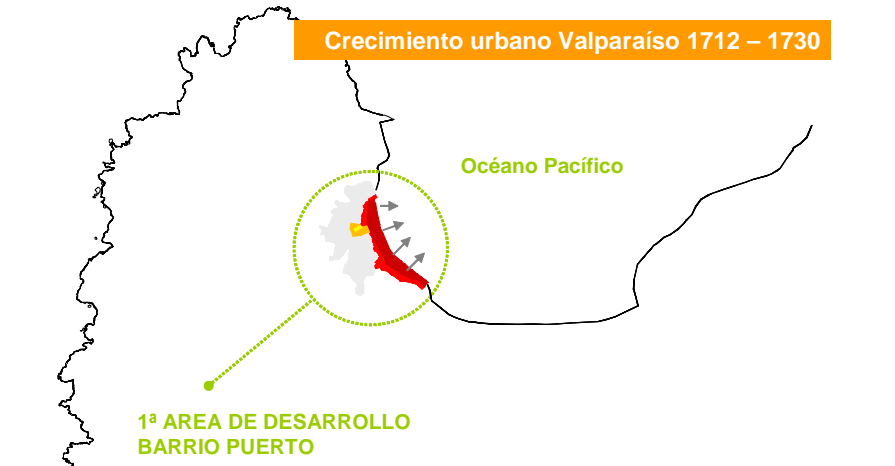
-Tung, Anthony (2000). Preserving the world's great cities. Three Rivers Press: New York, 2000.

-UNESCO (2004). Declaración de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad [en línea]: http://whc.unesco.org/pg.cfm?cid=31&id_site=959 texto de la evaluación realizada por ICOMOS en: http://whc.unesco.org/archive/advisory_body_evaluation/959.pdf [consulta: 08 diciembre 2008]

-Universidad de Valparaíso (2008). Medición del aporte económico de la operación del Puerto en la comuna de Valparaíso. Universidad de Valparaíso: Valparaíso, 2008. Encargado por la Empresa Portuaria de Valparaíso.

Anexo

Evolución urbana de la ciudad de Valparaíso y principales hitos.

Periodo e Hitos	Imagen
<p>1536 - 1578</p> <p>-Caserío de 10 casas y una iglesia en el sector La Matriz, Valle de Quintil.</p> <p>-Línea de la costa actual calle Serrano en el Barrio Puerto y Av. Brasil en el Almendral.</p>	 <p>Crecimiento urbano Valparaíso 1536 – 1578</p> <p>Océano Pacífico</p> <p>PRIMER ASENTAMIENTO</p>
<p>1578 – 1712</p> <p>- Incipiente extensión del asentamiento por el pie de los actuales cerros Cordillera y Sto. Domingo.</p>	 <p>Crecimiento urbano Valparaíso 1578 – 1712</p> <p>Océano Pacífico</p>
<p>1712 – 1730</p> <p>-Crecimiento hacia los cerros entre quebradas Carampangue, San Francisco y Tomás Ramos, actuales cerros Cordillera y Sto. Domingo.</p> <p>-Primeros rellenos hacia el mar en el actual sector puerto dejando la</p>	 <p>Crecimiento urbano Valparaíso 1712 – 1730</p> <p>Océano Pacífico</p> <p>1ª AREA DE DESARROLLO BARRIO PUERTO</p>

línea de costa en la actual Calle Blanco.
-150 familias (1713)

1730 – 1800

-Se satura la zona incipiente del plan extendiéndose por el pie de cerro hacia el Almendral, traspasando la barrera del Peñon del Cabo (Cueva del Chivato).

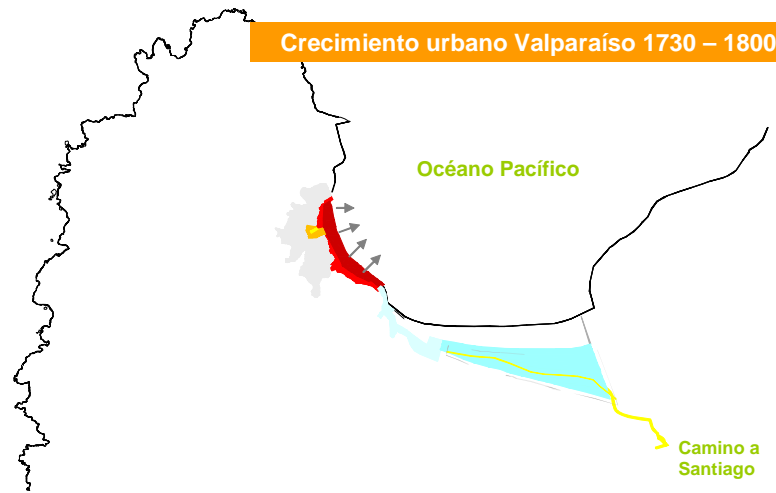
-Se crea la Pza. Aníbal Pinto, Calle Condell y Pza. Victoria,

-Aparece Calle Victoria, antiguo camino a Santiago, eje de desarrollo del Almendral.

-Aparece primer caserío en el Almendral a lo largo de la calle Victoria.

- Primeros loteos en el sector Almendral (Fundo Los Mercedarios).

-Se construye el sector entre las calles Victoria e Independencia.



<p>1800 – 1826</p> <ul style="list-style-type: none"> -Expansión del Almendral hacia el pie de cerro, incorporación del sector de playas hasta la actual Av. Brasil y ocupación del sector entre actual Av. Argentina y pie de cerro. -Antiguo Sector Juan de Dios. -Área del Plan durante primera mitad del siglo XIX. -5.000 hab. (1810) 	<p style="text-align: center;">Crecimiento urbano Valparaíso 1800 – 1826</p>
<p>1826 – 1856</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se comienzan a poblar los cerros Alegre y Concepción -Se abre el camino a Quillota instalándose los primeros caseríos en Cerro Barón. -25.000 hab. (1828) -40.000 hab. (1842) 	<p style="text-align: center;">Crecimiento urbano Valparaíso 1826 – 1856</p>
<p>1856 – 1883</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se canaliza el estero Las Delicias y se construye sobre él la Av. Argentina. -Se construye Av. Brasil y Errázuriz desde Bellavista hasta Av. Argentina. -Llegada del tren hasta Barón (1856) y hasta el puerto (1863). 	<p style="text-align: center;">Crecimiento urbano Valparaíso 1856 – 1883</p>

-Rellenos en Barrio Puerto hasta Av. Errázuriz (1850 – 1856)

-Rellenos en el Almendral hasta Errázuriz (1856 – 1880)

-Incipiente ocupación de cerros frente al Almendral.

-Se comienza a consolidar el Cerro Playa Ancha.
- 70.000 hab. (1871).

1883 – 1931

-Construcción de ascensores (1883 – 1912)

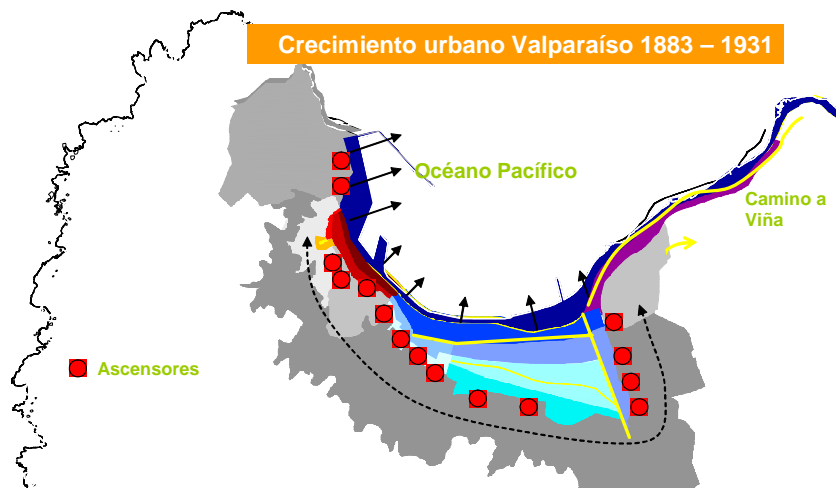
-Terremoto 1906

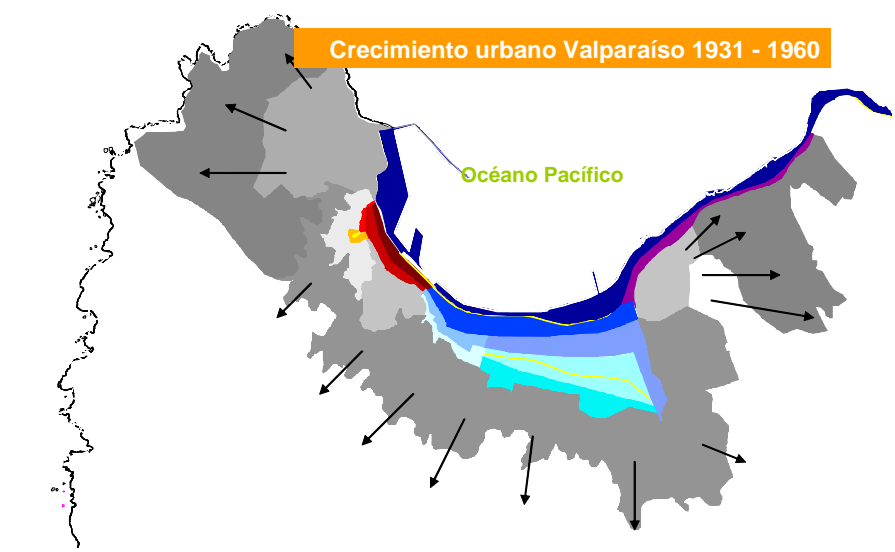
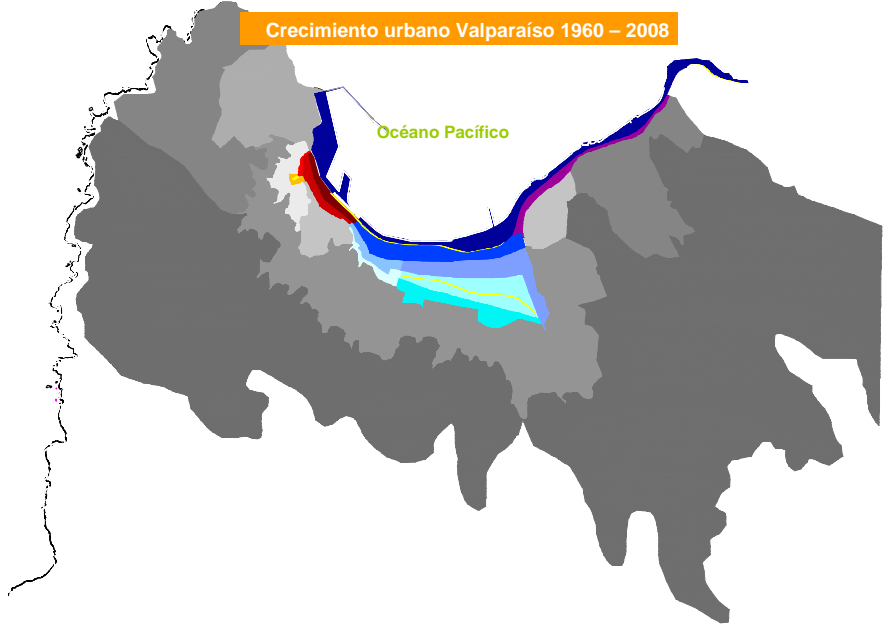
-Apertura camino a Viña del Mar por el borde costero (1911). Migración a Viña del Mar.

-Crecimiento de la ciudad hacia los cerros.
Conurbación desde los cerros Sto. Domingo hasta Barón.

-Construcción del molo, espigón y conformación del actual puerto y línea de costa (1928).

-Construcción de camino de cintura (1931).



<p>1931 – 1960</p> <p>-Crecimiento de la ciudad por los cerros hacia el oriente, conformación de los cerros Placeres y Esperanza. Hacia el poniente prolongación del cerro Playa. Ancha.</p> <p>-Incipiente crecimiento más arriba del camino cintura.</p>	
<p>1960 - 2008</p> <p>-Actual extensión de la ciudad</p> <p>-Crecimiento descontrolado sobrepasando el camino cintura, generando el actual anillo de pobreza de la ciudad.</p> <p>-Crecimiento hacia el sur – oriente. (Curauma).</p>	

Fuentes: Elaboración propia con planos y datos de presentación "Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano para Valparaíso" Programa BID Valparaíso – 2010. Secretaría Regional Ministerial Ministerio de Vivienda y Urbanismo V Región. Datos: http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_listado.php, Soluciones Integrales S.A. (2005) Preparación Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso. Segundo Informe. Sin editar: Chile, 2005.